

FARC – ELN: evolución y expansión territorial

María Alejandra Vélez¹

Resumen

El tema de la guerrilla colombiana, debido a su larga y compleja historia, puede ser abordado de muchas formas. Este estudio, en particular, adopta un enfoque económico; analiza la expansión territorial de los grupos guerrilleros, teniendo en cuenta las características socioeconómicas de los municipios donde hacen presencia dichos grupos. Estudia, además, el patrón de comportamiento de la guerrilla utilizando herramientas estadísticas a fin de corroborarlo.

No se pretende explicar, ni las causas ni el origen del conflicto armado en Colombia, sino, más bien, se indaga sobre la dinámica de expansión y evolución de los grupos guerrilleros, al considerar que detrás de su acción existe cierto tipo de racionalidad que determina sus estrategias. Específicamente, se está hablando de aquellos grupos guerrilleros que persisten actualmente de manera unificada y con un número de combatientes importante como las FARC-EP y el ELN.

En la primera sección de este trabajo se analiza la dinámica de la evolución y expansión de las FARC y del ELN sobre el territorio colombiano, desde sus inicios hasta la época actual, considerando

¹ Trabajo que obtuvo el primer puesto a la mejor memoria de grado en la Facultad de Economía de la Universidad de los Andes. Nominada al premio *Otto de Greiff* al mejor trabajo de grado, 1999.

la existencia de una lógica de expansión territorial, en la cual confluyen complejos factores políticos, militares y económicos. Cada grupo es analizado separadamente, debido a que sus procesos de conformación y evolución han mostrado importantes diferencias.

La segunda sección desarrolla ejercicios econométricos sobre la expansión guerrillera a nivel municipal, utilizando las características socioeconómicas de los municipios colombianos, con el fin de analizar si éstas determinan de alguna manera la presencia guerrillera a nivel municipal. Para este punto en particular se desarrollan modelos econométricos, correspondientes a las décadas de los setentas y de los noventas, que determinan la probabilidad de presencia guerrillera en los municipios colombianos en función de sus variables socioeconómicas.

Finalmente, la tercera sección da paso a las conclusiones, donde se afirma que la guerrilla colombiana exclusivamente rural es cosa del pasado, puesto que a partir de la década del ochenta amplía su radio de acción, estableciéndose en municipios con algún potencial estratégico, en términos políticos, militares o económicos. Se puede concluir que el patrón municipal tanto de las FARC como del ELN desde la década de los ochentas, lo definieron municipios que ofrecieran recursos importantes para financiar la guerra con el objetivo de trasladarla a las ciudades y urbanizar, así, el conflicto.

1. Introducción

El tema de la guerrilla colombiana debido a su larga y compleja historia puede ser abordado desde diferentes perspectivas los, análisis tradicionales sobre su historia y formación², los estudios sobre

² Casas (1987); Pizarro (1991 y 1996); Medina (1996); Arenas (1971); Villarraga y Plazas (1994).

áreas específicas con presencia guerrillera³, las entrevistas y relatos de sus protagonistas⁴, los trabajos que analizan la relación entre violencia y los grupos armados⁵; así, se encuentran aquellos que estudian el comportamiento de los actores del conflicto desde campos novedosos como la teoría de juegos⁶, los que se enfocan en la estrategia guerrillera y en los aspectos políticos militares para explicar la dinámica del conflicto colombiano⁷, hasta los trabajos como los de Camilo Echandía⁸, que con una perspectiva más económica, analizan la expansión territorial de la guerrilla, teniendo en cuenta las estructuras de desarrollo de los municipios donde hacen presencia.

Este estudio se sitúa, precisamente, en esta última línea de trabajo, iniciada por Echandía, al adoptar un enfoque económico para analizar el patrón de comportamiento de los grupos guerrilleros y utilizar herramientas estadísticas a fin de corroborar este comportamiento, tomando como evidencia las características de los municipios donde hacen presencia.

De esta manera, no se pretende explicar ni las causas ni el origen del conflicto armado en Colombia, sino, más bien, indagar sobre la dinámica de expansión y evolución de los grupos guerrilleros, al considerar que detrás de la acción de éstos hay cierto tipo de racionalidad que determina sus estrategias⁹. Específicamente, se hace referencia a aquellos grupos guerrilleros que persisten actualmente de manera unificada y con un número de combatientes importante,

³ Peña (1997); Cubides et al. (1998), González y Marulanda (1990), Jaramillo et al. (1989).

⁴ Alape (1994); Molano (1994).

⁵ Charry (1996).

⁶ Salazar y Castillo (1998).

⁷ Rangel (1999 y 1999a).

⁸ Echandía (1999).

⁹ Esta idea es enunciada por Lair (1999).

como las FARC-EP que cuentan con 7.000 hombres aproximadamente, y el ELN que cuenta con 3.300 hombres en sus filas¹⁰.

El trabajo analiza, entonces, la dinámica de la expansión guerrillera sobre el territorio colombiano, desde sus inicios hasta la época actual, considerando la existencia de una lógica de expansión territorial donde confluyen complejos factores. Además, desarrolla unos ejercicios empíricos sobre la expansión guerrillera a nivel municipal, al utilizar las características socioeconómicas de los municipios colombianos, a fin de analizar si éstas determinan en alguna manera la presencia guerrillera a nivel municipal. Para este punto en particular, se desarrollaron modelos econométricos para las décadas de los setentas y de los noventas, que explican la posibilidad de presencia guerrillera en los municipios colombianos según sus respectivas características municipales.

El trabajo está dividido en tres secciones. La primera estudia la dinámica de la evolución y expansión guerrilleras, analizando cada grupo guerrillero separadamente, debido a que sus procesos de conformación y evolución han presentado ciertas diferencias. En la segunda sección se desarrollan los modelos econométricos antes enunciados sobre presencia guerrillera a nivel municipal. La última sección da paso a las conclusiones.

¹⁰ Sobre el número de hombres que pertenecen en la actualidad a los grupos guerrilleros, no hay unanimidad en la información. El Ejército Nacional en 1997, afirmaba que las FARC contaban con 7.000 hombres y el ELN, con 3.300. Por su parte la Presidencia de la República, que ha construido la evolución histórica del número de hombres pertenecientes a frentes rurales de los grupos guerrilleros, afirma que para 1997 las FARC contaban con 6.600 hombres y el ELN, con 4.000, y en 1998, 6.700 en las FARC y 4.500 el ELN. Así mismo, en información periodística reciente, publicada en El Tiempo en Enero de 1999, se afirma que a las FARC pertenecen 12.000 hombres y al ELN 6.000. La disidencia del EPL no se tendrá en cuenta en este trabajo, pues sólo cuenta en la actualidad con 200 hombres, que no se reinsertaron en la paz firmada en 1991, según la Presidencia de la República.

2. Expansión guerrillera

FARC-EP

Aunque las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC, nacen oficialmente en 1966, sus orígenes se remontan desde finales del 49, cuando se organizan a lo largo del país, especialmente en el Tolima, las primeras autodefensas campesinas liberales y comunistas en respuesta a la llamada 'Violencia Política'.

Desde entonces, y hasta la actualidad, las FARC han venido creciendo continuamente tanto en número como en fuerza, y sus dinámicas de expansión se han ido transformando a lo largo del conflicto, según lo han determinado factores históricos, militares, políticos, financieros y sociales.

A principios de los años sesentas, movimientos agrarios bajo influencia comunista controlaban distintas regiones como la de Marquetalia, Riochiquito, El Pato, Guayabero, Sumapaz y la región del Ariari¹¹, situación que en 1961 fue denunciada por el entonces senador de la República, Alvaro Gómez Hurtado, al llamar a estas regiones 'Repúblicas Independientes', afirmando que éstas escapaban de la soberanía nacional¹².

En diciembre de 1963,

Pedro Antonio Marín, ya con sus apodos de guerra de Manuel Marulanda Vélez y 'Tirofijo', atacó una columna de abastecimientos dando muerte a los soldados arrieros y robando mulares y cargas, derribó una avioneta de Aerotaxi, secuestrando a los pilotos, y dio muerte a dos oficiales de la FAC que acudían a res-

¹¹ Ver mapa I.

¹² Denuncia hecha en el Senado el 25 de Octubre de 1961. Página en Internet de las FARC-EP:
burn.ucsd.edu/~farc-ep/Nuestra_historia/30_años_de_lucha_por_la_paz_.htm.

catar en un helicóptero a los pasajeros de la aeronave derribada. Ante estos hechos se hizo forzoso ocupar a Marquetalia¹³

Así, en 1964, bajo el gobierno de Guillermo León Valencia, se realiza la famosa Operación Marquetalia, con el objetivo de eliminar los núcleos comunistas del norte del Tolima y específicamente la cuadrilla comandada por Tirofijo. La operación en la que, según el ejército, participaron 975 hombres¹⁴ y según las FARC 16.000¹⁵, tuvo como resultado la toma de Marquetalia y la huida de los 44 hombres al mando de Manuel Marulanda Vélez, que al conocer el operativo, se reorganizaron en guerrillas móviles y se desplazaron hacia Riochiquito.

El resultado, a partir de esta agresión militar que, según la guerrilla, era parte del Plan LASSO (*Latin American Security Operation*) realizado con ayuda estadounidense, fue la transformación de las autodefensas campesinas en movimiento guerrillero.

El 20 de julio de 1964, la resistencia de Marquetalia redactó el “Programa Agrario de las Guerrillas” donde planteaban una reforma agraria que liquidara las bases de la propiedad latifundista. Así mismo, hacia finales de 1965 en Marquetalia¹⁶, fue convocada la Primera Conferencia Guerrillera donde nace el Bloque Sur como movimiento guerrillero integrado por los destacamentos o movi-

¹³ Valencia (1999).

¹⁴ “Informe Especial: Marquetalia 35 años después”, Revista Semana, Mayo 31 a Junio 7, 1999. Edición No. 891, según información obtenida en los archivos del Ejército.

¹⁵ Página en Internet de las FARC-EP:
burn.uesd.edu/~farc-ep/Nuestra_historia/30_años_de_lucha_por_la_paz_.htm

¹⁶ La Conferencia se realizó en Marquetalia, porque la ocupación del ejército duró muy poco. “A las zonas recuperadas nunca llegó la inversión prometida por el gobierno, lo que permitió que la guerrilla se las tomara al poco tiempo y estableciera en ella una sede permanente de operación”. “Los planes socio-económicos preparados por el Ejército para rescatar las áreas afectadas no se ejecutaron, excepto en Riochiquito, antigua reservación indígena. Retornaron las guerrillas” (Revista Semana, “Informe Especial: Marquetalia 35 años después”, Mayo 31 a Junio 7, 1999, Edición No. 891).

mientos agrarios de autodefensa de Riochiquito, Natagaima ('26 de Septiembre'¹⁷), el Pato, Guayabero y Marquetalia. En esta conferencia se fija como objetivo prioritario la subsistencia del movimiento y se dan los lineamientos generales, partiendo del principio esencial de convertirse en una guerrilla móvil para distraer las fuerzas oficiales¹⁸.

En abril de 1966 en la región del río Duda en el Meta, se realiza la Segunda Conferencia Guerrillera, en la cual el Bloque Sur se constituye en Fuerzas Armadas Revolucionarias, FARC¹⁹; se crea el estado mayor y se plantea:

La necesidad táctica de expandir la acción de guerra de guerrillas móviles a otras áreas del país. Se conforman así, seis núcleos guerrilleros comandados por Manuel Marulanda Vélez y Jacobo Arenas, ex-dirigente sindical, Rigoberto Lozada, Carmelo López, Rogelio Díaz, José de Jesús Rivas y Ciro Trujillo²⁰.

El movimiento cambia entonces su estrategia defensiva por una ofensiva en la que inicialmente participaron alrededor de 350 hom-

¹⁷ Movimiento 26 de Septiembre, fue el nombre que se le dio al movimiento de autodefensa que surgió en los municipios de Chaparral y Natagaima. Este surgió después del asesinato de 16 campesinos el 26 de Septiembre de 1963 y de las constantes amenazas que sufrían los dirigentes agrarios de la zona (Pizarro, 1991).

¹⁸ "La idea de la Conferencia del Bloque Sur - recuerda Jacobo Arenas-, consistía en una guerrilla que hoy puede estar aquí y mañana a leguas de distancia, que opera un mes en un departamento y en el entrante en otro, y a los tres meses en otro departamento, y en un año pudo haber recorrido parte considerable del país peleando: esa era la idea... La idea al mismo tiempo quiere significar que la guerrilla siendo pequeña todavía, se puede hablar de 50, 100 ó 200 hombres, no es de fácil ubicación por parte del ejército" (Alape, 1994).

¹⁹ Autores como Pizarro (1991) y Alape (1994), consideran que otro factor, además de la propia dinámica de las autodefensas, que las llevó a convertirse en movimiento guerrillero, fue el pronunciamiento del partido comunista en su IX Congreso en 1961, sobre la necesidad "de combinar todas las formas de lucha" y en el X Congreso, donde se aprueba la tesis sobre la lucha guerrillera en Colombia.

²⁰ Página de Internet de las FARC
burn.ucsd.edu/~farc-ep/Nuestra_historia/30_anos_de_lucha_por_la_paz_.htm.

bres, los cuales son conscientizados de que la lucha que ahí se inicia era una lucha prolongada hacia la toma del poder²¹. En marzo de 1969, se realiza la tercera conferencia en la región del Guayabero, donde se determina la creación del IV frente de las FARC en el Magdalena Medio, para que funcione en los límites entre Boyacá y Santander. Además se despliega fuerza hacia el Tolima, Huila y Cauca y se enfatiza nuevamente la táctica de guerrilla móvil, debido al duro golpe propiciado por el ejército a Ciro Trujillo, quien habiendo concentrado en el Quindío parte importante de las fuerzas de las FARC, perdió el 70% de las armas y muchos hombres²².

En Abril de 1971 se realiza la cuarta conferencia en el Pato, donde se comienza a hablar de nuevas perspectivas de crecimiento. Se abre un nuevo frente en el área de Urabá y se hacen planes para nuevamente entrar a la Cordillera Central, pues ya para esos años las FARC cuentan con aproximadamente 780 hombres. Además, en la conferencia los frentes se consolidan como estrategia de expansión, y se deja atrás la organización inicial de destacamentos²³.

²¹ Al respecto de la Segunda Conferencia Constitutiva de las FARC, Jacobo Arenas dice lo siguiente: "No estábamos muy claros, pero ya tratábamos de hablar de que la guerrilla, si es una guerrilla revolucionaria, debía abolir de su cabeza las concepciones autodefensivas que siempre imperaron en la guerrilla durante años. Para cambiarles la mentalidad por una ofensiva, es decir, que la guerrilla tiene que ser ofensiva no defensiva, porque si es defensiva se vuelve autodefensa, si es ofensiva es guerrilla". Y más adelante continúa, "Ya los nuestros no van a luchar por un pedazo de tierra, no van a luchar por reconquistar sus fincas sino se convierten en combatientes revolucionarios, que van desde ahora hasta el triunfo de la revolución" (Alape, 1994).

²² Ver Alape (1994) o Pizarro (1991), aunque ninguno de los autores especifica la fecha del golpe en el Quindío.

²³ "Todo el mundo sale con entusiasmo de crear los frentes, comisiones que marchan en una y otra dirección, su trabajo consiste en la organización de la población, en el des-enmascaramiento de la política oficial del gobierno, en lo económico, en lo militar..." "La necesidad de los frentes, surge de la necesidad de establecerse ya no como destacamentos en diversas áreas del país, sino propiamente como frentes, con todas sus posibilidades(...) Los frentes se convierten en guerrillas madres, que se desplazan en diversas columnas hacia áreas lejanas del propio epicentro del frente. La idea es que los frentes den columnas, que luego van convirtiéndose en nuevos frentes a medida y capacidad de sus desplazamientos, para que el nuevo frente ya en su propia y absoluta

La quinta conferencia se realiza en el Meta, en septiembre de 1974, donde se afirma que el movimiento está totalmente recuperado del golpe dado en el Quindío; se reorganiza el estado mayor y se dictan normas sobre aspectos financieros²⁴. “Se propone además la ampliación de la fuerza guerrillera hasta convertirla en un ejército revolucionario”²⁵.

En ese momento las FARC cuentan ya con cuatro frentes y con las condiciones necesarias para crear el V en Antioquia y el VI para el Valle y el Cauca. Tienen como objetivo, además, asegurar la salida al mar, y por esto determinan la necesidad de crear frentes que unieran la Uribe con la región de Urabá, vía obligatoria para el aprovisionamiento de armas²⁶.

Sin embargo, hasta esta conferencia, y pese a la continuidad de las FARC, como se observa en el cuadro 1, la evolución de los frentes y la expansión del movimiento fueron lentas, comparadas con la dinámica de expansión que tendría en los años siguientes.

Entre 1966 y 1974, año en que se realiza la quinta conferencia, se fueron definiendo sus núcleos de expansión, primero en las zonas de los ríos Duda, Ariari, Guayabero, Pato y Caguán, en parte de los departamentos de Meta, Huila, Caquetá, Cundinamarca y Tolima²⁷, tradicionales zonas de colonización. Después los núcleos de expansión se extendieron al norte del Cauca y al Sur del Tolima, al Magdalena Medio y al Urabá²⁸.

capacidad, se desdoble en columnas bajo la dirección del frente...” Esta es la definición de frente que da Jacobo Arenas en Alape (1994).

²⁴ Esta idea es enunciada por Echandía (1999), pero sin especificar qué tipos de normas financieras.

²⁵ Alape (1994).

²⁶ Rangel (1999).

²⁷ Escobedo (1992).

²⁸ Ver mapa 2.

Es de anotar que las FARC en esos años, no fueron protagonistas a nivel nacional aunque sí se consolidaron como líderes locales²⁹, que restablecieron el orden en las zonas con baja o nula presencia del Estado, como lo revelan aquellos municipios que inicialmente contaron con su presencia³⁰. Algunos estudios realizados sobre el tema, como los de Echandía y Cubides, sugieren que durante esos años sí era posible establecer una relación causal entre carencias de la población, en términos de necesidades básicas insatisfechas, y ausencia del Estado, y presencia guerrillera³¹. Las FARC preferían ocupar entonces regiones de colonización distantes de centros administrativos importantes, donde existían conflictos agrarios no resueltos y vacíos institucionales³².

En estas zonas, según Rangel (1999), el movimiento guerrillero tenía, en la mayoría de los casos, el apoyo campesino³³ debido a que controlaban y ordenaban la zona, además de que colaboraban en la

²⁹ Las FARC acerca de ese primer período afirman “el movimiento vive un proceso de crecimiento lento pero continuo, configurándose ante todo como una fuerza política local pero articulada a un proyecto político de alcance nacional.” Página de Internet de las FARC [burn.ucsd.edu/~farc-cp/Nuestra_historia/30 años de lucha por la paz .htm](http://burn.ucsd.edu/~farc-cp/Nuestra_historia/30_años_de_lucha_por_la_paz.htm).

³⁰ Medina (1990), recoge testimonios de campesinos y guerrilleros que revelan a las FARC como el sustituto del Estado en aquellas zonas abandonadas por el mismo. Cubides (1998), también se refiere a la relación causal entre la presencia de la guerrilla y la ausencia del Estado para esos años.

³¹ La metodología seguida por estos autores se basa en revisar y estudiar las características de los municipios con presencia y sin presencia guerrillera, para determinar cuál tipo de municipio, según unas características homogéneas, tiene más porcentaje de municipios con presencia guerrillera.

³² Esta hipótesis es corroborada estadísticamente en la segunda sección con ejercicios econométricos.

³³ “Es inocultable el apoyo popular que la guerrilla tiene en esas zonas (de colonización) donde, para qué negarlo, es reconocida por los campesinos como autoridad legítima, pues desde tiempo atrás ejerce el monopolio de la fuerza, de la justicia y del tributo y, además, ha promovido la organización popular conformando una red de juntas de acción comunal y de organizaciones campesinas por medio de las cuales controla a la población en forma absoluta. La guerrilla en esas zonas ha sido un factor de orden social y económico...” Rangel (1999).

reducción los robos y el abigeato.³⁴ Sobre este tema, el comandante del IV Frente de las FARC dice lo siguiente (entre 1965 y 1975), “con el accionar del IV Frente se redujo al adoctrinamiento político de los campesinos y se controló el robo de ganado”³⁵, práctica que fue generalizada en todo el movimiento de esos años. Sin embargo, la relación con la población, la evolución del movimiento y la expansión guerrillera en los años siguientes, tuvieron una dinámica y unos móviles distintos, debido a las necesidades internas del movimiento y a la complejización del conflicto, por el desarrollo del narcotráfico y la aparición de nuevas formas de financiación, como la extorsión y el secuestro. El movimiento, entonces, se expandió sin abandonar sus zonas tradicionales.

En 1978 se realiza la sexta conferencia, nuevamente en la región del Duda, cuando las FARC cuentan ya con 1.000 hombres y ven la necesidad de estructurar la concepción de lo que sería el ejército guerrillero. En este momento, el movimiento pone como prioridad la capacitación de sus hombres y el estado mayor de las FARC determina el desdoblamiento de los frentes como objetivo principal, hasta lograr un frente por departamento³⁶. Además, se propone una nueva estrategia militar de ataque. Todos los frentes deberían atacar al mismo tiempo, uniéndose y separándose para tal efecto.³⁷

³⁴ Medina (1990), a través de entrevistas a campesinos y guerrilleros, muestra cómo en las décadas de los sesentas y de los setentas, la guerrilla contaba con el apoyo campesino.

³⁵ Medina (1990).

³⁶ Jacobo Arenas sobre la Sexta Conferencia dice lo siguiente, “En la Sexta Conferencia se dijo que para crear un Ejército era indispensable capacitar un mando, crecer en hombres, armas, en finanzas, crear escuelas regionales a nivel de frentes, inclusive una escuela a nivel de estado mayor, a nivel de Secretariado. Un mando de hombres que comprendiera la tarea de que significaba crear un pequeño ejército... Es decir, se comienza a estructurar la concepción de lo que sería un ejército guerrillero... Se discutieron las cuestiones estratégicas sobre la necesidad de los desdoblamientos de los frentes y la ocupación de nuevas áreas de influencia, como una parte de la estrategia de lo que debía ser ese pequeño ejército” (Alape, 1994).

³⁷ “Concepción que consiste en no esperar a que el enemigo ataque, sino que hay que atacarlo, la concepción de que al golpear un frente, deben golpear todos al mismo

Así, esta conferencia y la séptima realizada en Yacopí en mayo de 1982, marcaron un giro histórico para el movimiento³⁸ y una eficiente expansión territorial, previamente contemplada en sus objetivos³⁹. A partir de aquí, el movimiento fariano aumentó aceleradamente el crecimiento de los años anteriores. “La organización paso de contar con unos 10 frentes hacia finales de los setentas, a tener más de veinte en los tres primeros años de los ochentas”⁴⁰.

En la séptima conferencia, las FARC deciden nombrarse Ejército del Pueblo, FARC-EP, “lo que significaba un profundo replanteamiento del accionar militar: por primera vez desde que surgió en Marquetalia la guerrilla revolucionaria, la Séptima Conferencia le dio al movimiento una clara concepción operacional y estratégica para un ejército revolucionario, lo que marcó un reajuste de todos sus mecanismos de dirección y mando”⁴¹.

Entonces, en esta conferencia se plantearon los siguientes objetivos:

- 1) Entrar a operar en las ciudades para ‘urbanizar el conflicto’: “La creación del Ejército Revolucionario se liga al planteamiento estratégico que define el despliegue de la fuerza, el centro del despliegue estratégico, allí donde en Colombia se están dando las contradicciones fundamentales, colaterales y accesorias de la sociedad, y que en este momento se ubican en

tiempo... unir la fuerza de uno, dos, tres frentes para golpear unidades enemigas más o menos grandes; desplegarse, volver a golpear, unir 4 ó 5 frentes, para tomar un objetivo: donde se encuentren 30, 40, 50 policías, golpearlos, volver a desplegarse, volver a unirse, desdoblarse en cada uno de los frentes para buscar su crecimiento, porque ya vamos a crear un pequeño ejército”, dice Jacobo Arenas en Alape (1994).

³⁸ “... En la Sexta Conferencia: hay todo un cambio de concepción total, eso ya es total; comienzan los frentes nuevamente a operar y se produce un salto para nosotros definitivo”, dice Jacobo Arenas en Alape (1994).

³⁹ Ver mapas 3, 4 y 5.

⁴⁰ Escobedo (1992).

⁴¹ Página de Internet de las FARC [burn.ucs.d.edu/~farc-ep/Nuestra_historia/30 años de lucha por la paz_.htm](http://burn.ucs.d.edu/~farc-ep/Nuestra_historia/30_años_de_lucha_por_la_paz_.htm)

las grandes ciudades del país. En estas condiciones el trabajo urbano adquiere una categoría estratégica⁴².

- 2) Desdoblarse hasta conseguir 48 frentes⁴³. Dando especial atención a la creación de frentes que unieran a la Uribe con la frontera venezolana⁴⁴.
- 3) Además, identificaron la Cordillera Central como el eje de despliegue estratégico de la fuerza (pues constituye la barrera de separación natural de la Orinoquía y la Amazonía con el resto del país) y a Bogotá como centro de ese eje⁴⁵.
- 4) Se debía conseguir financiación para realizar los objetivos de expansión del movimiento. Centrando su objetivo en el capital financiero de las grandes ciudades, los monopolios y latifundistas, y en los impuestos al narcotráfico⁴⁶.
- 5) Finalmente, la política de masas debía ponerse en práctica, al infiltrar el movimiento en sindicatos, universidades, juntas de acción comunal, etc.⁴⁷ Lo que significó para las FARC abandonar la composición exclusivamente campesina, pues entraron a participar en la organización, obreros, profesionales, estudiantes e intelectuales⁴⁸.

⁴² Conclusiones Generales de la VII Conferencia Nacional Guerrillera de las FARC-EP, Mayo 4 de 1982, Montañas de Colombia.

⁴³ En ese momento las FARC contaba con 17 frentes y con 1.300 hombres aproximadamente, es decir, alrededor de 80 -90 hombres por frente (Alape, 1994).

⁴⁴ Rangel (1999).

⁴⁵ Rangel (1999) considera que antes de esta conferencia el despliegue militar era más o menos espontáneo.

⁴⁶ Rangel (1999a).

⁴⁷ Alape (1994).

⁴⁸ Pizarro (1991). Una hipótesis acerca de por qué fueron estos años un momento fértil para el reclutamiento de las FARC, sería la tregua que en esos años propuso el gobierno de Betancur para iniciar conversaciones de Paz, lo cual fue aprovechado por las FARC para fortalecerse, organizarse y reclutar más combatientes. Esta hipótesis es compartida por Granada (1997), quien afirma que la guerrilla aprovechó la tregua dada por Betancur para ampliar su base política y su presencia territorial en la perspecti-

En 1985, el Estado Mayor de las FARC, nuevamente se reunió, pero esta vez, para actualizar el plan de la séptima conferencia. Estableciéndose así, según Rangel (1999a), tres fases: en la primera se ratificó nuevamente el crecimiento de la organización, como objetivo principal, para lo cual se decidió la creación de más frentes por todo el país.

La segunda fase implicaba el control de la Cordillera Central y un cerco a la capital de la República, con el fin de aislar a los Llanos Orientales y a Bogotá del resto del país.

En la tercera fase se debía crear un gobierno provisional en las selvas del sur, luego de una ofensiva mediante ataques simultáneos en todo el territorio. Objetivo que aunque no se cumplió, sí tuvo una trascendencia definitiva para el movimiento, pues hacer presencia en las selvas del sur fue seguramente un motor importante para su expansión además, los cultivos ilícitos allí sembrados, crecieron de tal forma, que permitieron su financiamiento para la posterior expansión.

Así, desde 1985 las FARC-EP se expandieron sorprendentemente⁴⁹. Según Echandía esta expansión se haría desde zonas de colonización, hacia zonas ganaderas (Meta, Caquetá, Magdalena Medio, Córdoba), agrícolas comerciales (zona bananera de Urabá, partes de Santander, Sur del Cesar), zonas de explotación petrolera (Magdalena Medio, Carare, Putumayo) y aurífera (Bajo Cauca antioque-

va de fortalecer su capacidad militar. Como resultado fue el crecimiento de manera importante de los grupos guerrilleros, no sólo de las FARC, apoyados además en nuevas formas de financiación como el secuestro y la extorsión. Actualmente, en el despeje otorgado por el Presidente Pastrana a las FARC, dentro del proceso de negociaciones de paz, una de las denuncias que continuamente se han hecho en los medios de comunicación es que las FARC están utilizando el despeje para reclutar combatientes.

⁴⁹ Echandía (1999) afirma que otros factores que pudieron haber favorecido a la expansión de las FARC en esos años fueron la disminución de la acción pública contra la guerrilla, pues en esos años estaba concentrada en el problema del narcotráfico y la tregua con la administración Betancur que se prolongó tres años, desde 1984, y que fue utilizada por las FARC para fortalecerse.

ño, sur de Bolívar), además de áreas fronterizas (Carare, Norte de Santander, Putumayo, Urabá) y zonas costeras (Sierra Nevada, Urabá, occidente del Valle), para vincularse en este caso probablemente a actividades de contrabando⁵⁰.

Varios autores⁵¹ consideran que el crecimiento acelerado de la guerrilla desde los ochentas, no hubiera sido posible sin el auge de la coca que les permitió inicialmente cumplir con sus objetivos de financiación al cobrar impuestos por su cultivo, procesamiento y comercialización. La creación, entonces, de nuevos frentes coincide precisamente en esos años con áreas de cultivos ilícitos. En 1987 ya estaban consolidados frentes en el Meta, Guaviare, Caquetá, Putumayo, Cauca, Santander y la Sierra Nevada de Santa Marta, todos ellos vinculados a la financiación a través de los cultivos y laboratorios de coca. Esta forma de financiación con impuestos, se extendió después a los recursos mineros⁵², agrícolas y ganaderos de grandes terratenientes y narcotraficantes.

Es importante resaltar que en la década de los ochentas otro factor que ayudó a la expansión de las FARC, y más aún a su consolidación, fue lo que desde 1978 se adoptó como estrategia política: el trabajo de masas en las zonas de colonización del país. Las FARC-EP, entonces, se extendieron a los Llanos Orientales y al Piedemonte Llanero, al transformarse en la 'retaguardia del colono' y su apoyo en los paros cívicos, en las juntas de acción comunal y en los procesos de invasión de tierras⁵³.

⁵⁰ Ver mapas 6 y 7.

⁵¹ Cubides (1998), Rangel (1999), Echandía (1999).

⁵² Por ejemplo el frente XXXII que opera en Putumayo, exige una cuota mensual permanente a las compañías petroleras, a cambio de no dinamitar el oleoducto y el poliducto. EL frente XXIX que opera en Nariño, ofrece protección a las minas de oro por un pago mensual y el frente VIII que opera en el Cauca, exige a los campesinos que extraen oro, un porcentaje de sus ventas (Escobar, 1999).

⁵³ Peñate (1998).

Finalmente en 1993, entre el 11 y el 18 de abril, las FARC-EP tuvieron su Octava Conferencia, última que se ha realizado, donde hacen un balance de la lucha transcurrida desde 1982 y se determinan los puntos estratégicos para avanzar hacia Bogotá. Además amplían y corrigen el ‘Programa Agrario de los Guerrilleros’ redactado en Marquetalia en 1964, el que como parte del discurso, dice lo siguiente: “A la política Agraria de la Oligarquía, oponemos una efectiva Política Agraria Revolucionaria que cambie de raíz la estructura social del campo colombiano, entregando en forma completamente gratuita la tierra a los campesinos que la trabajan o que quieran trabajarla, sobre la base de la confiscación de la propiedad latifundista en beneficio de todo el pueblo trabajador”⁵⁴.

Plan que, según un guerrillero del frente 22 entrevistado por Peña (1997), debe ser implantado por medio de la violencia. “Claro que cuando llegamos a una región es difícil convencer al burgués de la importancia del plan. Esos cambios, por lo tanto, son necesarios hacerlos por medio del uso de la violencia.”

Por otra parte, en la Octava Conferencia “se introducen y actualizan disposiciones estatutarias, reglamentarias y normativas, al tiempo que estatuye los bloques de frentes, los comandos conjuntos y el comando general que dirigirá la ofensiva”⁵⁵, además se reconfirma el objetivo enunciado en 1982 sobre “urbanizar el conflicto”⁵⁶. Objetivo que desde los años noventas se ha venido cumpliendo con los constantes ataques a los municipios que rodean la capital⁵⁷, los hostigamientos a las principales vías de comunicación

⁵⁴ Conferencia nacional de las FARC-EP, abril 2 de 1993. En resistencia no. 110 julio 1996, pág. 25.

⁵⁵ Peña (1997).

⁵⁶ Incluso en la VIII Conferencia, se incluye en el secretariado a un representante de los frentes urbanos (Cubides, 1998).

⁵⁷ El 1 de diciembre de 1991, un artículo de La Prensa de Manuel Vicente Peña así lo confirma: “Según fuentes de inteligencia militar que reservaron su identidad, la nueva estrategia de las FARC... pretende avanzar del Páramo de Sumapaz hacia la Capital.

y la presencia de las milicias urbanas bolivarianas en las ciudades más importantes del país⁵⁸.

Las FARC, en la actualidad, cuentan con 63 frentes rurales y cuatro frentes urbanos, distribuidos en bloques a lo largo de todo el país. El Bloque Caribe, que opera en la Costa Atlántica; el Bloque Central, que opera en Tolima, Huila y Cundinamarca, el Bloque Sur, operando en Nariño, Putumayo y Caquetá; el Bloque Oriental, que opera en el Meta, Vichada y Guaviare y el Bloque José María Córdoba que opera en el Urabá y en Antioquia.

La década de los noventa ha sido la más favorable para el crecimiento de la organización⁵⁹, pues ha concentrado sus frentes nuevos, a diferencia de las décadas anteriores, alrededor de centros de poder importantes, centros agrícolas y, en general, en sectores más dinámicos de la economía. Entre 1990 y 1995, por ejemplo, aparecieron en Cundinamarca cinco frentes, dos en el Eje Cafetero y uno en la Guajira.

Según Rangel (1999), buena parte del éxito de las FARC militar y territorial, se debe precisamente a la multiplicación de sus frentes, que le permite en forma simultánea realizar su doble estrategia. Por una parte, extender la confrontación armada a los lugares apartados del territorio nacional, dispersando al ejército, y por otra, concentrar su actividad en zonas con potencial económico y militarmente estratégicas como fue enunciado desde la Séptima Conferencia.

Los recientes asaltos a Pasca, Gutiérrez, Uñe, Quetame y la carretera de Villavicencio demuestran este hecho... La Uribe pertenece a la historia, hoy el objetivo es Bogotá".

⁵⁸ En 1999 las milicias bolivarianas de las FARC en Bogotá llegan a un número de 3.000 militantes, según El Tiempo de 17 de abril de 1999, p.7A.

⁵⁹ Además de todos los recursos ya enumerados con que las FARC han financiado su expansión, en los últimos años se han visto beneficiados por el nuevo *boom* de la Amapola (Rangel, 1999).

Así, las FARC han logrado un crecimiento muy importante. Tienen fuentes de financiación seguras⁶⁰; en términos ofensivos han logrado victorias importantes como la de la Base de las Delicias y sus acciones armadas han aumentado notablemente⁶¹, controlan las vías terrestres del país y tienen el poder local de muchos municipios⁶².

Las FARC-EP pasan actualmente por un momento muy importante para la organización⁶³: tienen presencia en aproximadamente 450 municipios, cuentan con los recursos necesarios para financiar la guerra y han sido reconocidos como una realidad política por el gobierno de Pastrana al negociar la paz en unos municipios controlados en su totalidad debido al controvertido despeje⁶⁴.

ELN

La Revolución Cubana tuvo muchas repercusiones en América Latina, así como las ideas del Che Guevara tuvieron eco en las juventudes comunistas. A principios de los años sesentas el gobierno revolucionario de Cuba entregó 1.000 becas a jóvenes latinoameri-

⁶⁰ Según la Revista Semana Marzo 8-15 de 1999, Edición No. 879, los ingresos de las FARC alcanzaron los 541.760 millones de pesos, como resultado en su orden, del narcotráfico, extorsiones, secuestro, abigeato, asalto a entidades financieras y otros. En El Tiempo del 6 de enero de 1999, la cifra sobre los recursos de las FARC es de 700 mil millones de pesos.

⁶¹ Ver cuadro 1.

⁶² “La guerrilla desvía el presupuesto público de los municipios para sus intereses, por eso han presionado y obtenido de algunas asambleas departamentales la elevación a la categoría de municipio de muchos poblados en donde ella ha contado previamente con influencia local” (Rangel, 1999).

⁶³ “Sin duda, las FARC se encuentran en el mejor momento político y militar de toda su historia” Rangel (1999). El autor hace esta afirmación, pues considera que el gobierno Pastrana los ha reconocido como una realidad política, desde la visita del Presidente a sus campamentos y debido a sus éxitos militares en Las Delicias, Patascóy y el Billar.

⁶⁴ Cubides (1998), dice que las FARC nos se van a encerrar en los municipios de despeje “han de tener ya cuidadosamente preparadas las acciones a adelantar por fuera del territorio del despeje y por El Tiempo que dure”.

canos que quisieran estudiar en la isla. Muchos colombianos fueron beneficiados con esta oportunidad, los cuales dieron origen al Ejército de Liberación Nacional⁶⁵.

Inspirados en la Revolución Cubana, un grupo de colombianos estudiantes en Cuba, encabezados por Fabio Vásquez Castaño, crean el 11 de Noviembre de 1962 en la Habana la “Brigada pro Liberación Nacional José Antonio Galán”. Estos colombianos regresaron a Colombia con instrucción militar del gobierno cubano y con las estrategias militares que éste había utilizado para derrocar el gobierno de Batista, entre las que sobresalía la teoría del foco o “foquismo”⁶⁶; teoría que a diferencia de las FARC alejaba al ELN de la política y del trabajo de masas.

En 1964, la Brigada ‘José Antonio Galán’ proveniente de sectores urbanos y universitarios, crea en el municipio de San Vicente de Chucurí⁶⁷ en Santander, el primer foco guerrillero con 16 hombres, que empiezan a formar el Ejército de Liberación Nacional, ELN.

En enero de 1965 el movimiento decide lanzarse al escenario público y se toman la población de Simacota. “Simacota reunía las características exigidas. Quedaba a considerable distancia del Cerro de los Andes, asiento inicial de la guerrilla... hacia la cual se realizaría de nuevo el repliegue. Poseía además una sucursal de la Caja Agraria, con lo cual se aliviaría la situación económica. Había droguerías y almacenes de víveres y solamente existía allí un puesto de

⁶⁵ Pizarro (1988).

⁶⁶ Peñate (1998) dice al respecto de esta teoría: “El foquismo se diferenció de otras doctrinas revolucionarias defendiendo la hipótesis de que la única manera válida de hacer una revolución socialista en América Latina era sólo mediante el uso de las armas en zonas rurales, organizadas en pequeños grupos errantes de guerrilleros (focos). Todos los esfuerzos de una organización revolucionaria debían orientarse exclusivamente a apoyar los focos armados con logística o reclutando combatientes”.

⁶⁷ Esta zona había sido ya escenario de guerrillas liberales, al mando de Rafael Rangel. Inicialmente miembros de 2 ó 3 familias de la zona herederas de esta tradición se unieron al movimiento (Peñate, 1998).

policía con cinco agentes, por lo cual sería fácil tomar la población. El batallón más cercano quedaba en el Socorro, a cerca de una hora por carretera y la cortada de los hilos telefónicos y telegráficos impedirían un rápido aviso a la tropa”⁶⁸.

En Simacota es anunciada la existencia del ELN además de su objetivo estratégico: “La obtención del poder por las clases populares y la derrota de la oligarquía nacional, de las Fuerzas Armadas que la sostienen y de los intereses económicos, políticos y militares del imperialismo norteamericano”⁶⁹.

A partir de aquí se inicia para el ELN, lo que Nicolás Rodríguez (Gabino) llamaría la primera fase⁷⁰ del movimiento, la cual tendría inicialmente mucha publicidad, debido a la participación del sacerdote Camilo Torres en sus filas. En esta fase se hacen las primeras confrontaciones y se define un área de operaciones, que estaría conformada por Santander, Antioquía, sur del Cesar y sur de Bolívar⁷¹.

En esos años el soporte financiero del movimiento provenía de los aportes campesinos, voluntarios o forzados, de asaltos a la Caja Agraria y de robos a la nómina de entidades públicas, lo que obligaba al ELN a movilizarse constantemente a nuevas áreas geográficas⁷².

Así hasta 1973, el ELN, desde Simacota, tuvo un crecimiento lento pero continuo. Para 1973 tenía ya 270 hombres en sus filas, los que tenían como misión principal atacar objetivos militares y crecer en número de hombres y de armas. Uno de sus objetivos militares fue,

⁶⁸ Arenas (1971).

⁶⁹ Peñate (1998).

⁷⁰ En entrevista con Arregui (1994).

⁷¹ Ver mapa 8.

⁷² Peñate (1998).

entonces, el puesto de policía de Anorí, municipio antioqueño que había sido prevenido y preparado para contestar el ataque eleno. El resultado de la acción fue entonces, la pérdida de 90 hombres del ELN.

A partir de aquí, el ELN sufrió una persecución militar sin precedentes que dio duros golpes a la organización, reduciendo considerablemente el número de hombres en sus filas⁷³. Muchos de sus dirigentes fueron enjuiciados y así el ELN entró en una crisis interna que casi lo destruye, pues existían divisiones en su interior, sobre seguir la vía exclusivamente militar o darle espacio a la política⁷⁴.

A principios de los ochentas, los dirigentes del ELN logran llegar a un acuerdo (siendo el cura Pérez el conciliador⁷⁵) y se realiza la Primera Reunión de Responsables⁷⁶, en donde democráticamente se escogen los dirigentes y se planean nuevas estrategias para recuperarse. “De ser una organización militar en su estructura y en sus concepciones, pasamos a ser una organización político-militar con principios leninistas de funcionamiento”⁷⁷. El ELN, que en esos años pasó a denominarse Unión Camilista - ELN, empezó entonces a trabajar en la ciudad y en el campo con la población, siguiendo en parte la estrategia de las FARC, que había dado tan buenos resultados para desdoblar sus frentes. Paralelamente a esta nueva estrategia política, encontraron además una nueva forma de financiación. El frente Domingo Laín que operaba para ese entonces en la selva

⁷³ Ver cuadro 1.

⁷⁴ Peñate (1998) y Entrevista de Gabino con Arregui (1994).

⁷⁵ Rangel (1999a) afirma que “el cura Pérez ejerció el papel de vínculo de unión entre las fracciones más moderadas y las más radicales”.

⁷⁶ También llamada Reunión Nacional de Héroes y Mártires de Anorí.

⁷⁷ Entrevista de Gabino con Arregui (1994).

del Carare, encontró los recursos necesarios para su financiación, debido a la construcción del oleoducto de Caño Limón - Coveñas⁷⁸.

Desde esa época, 1983, el ELN encontró en las compañías petroleras y en el secuestro, la fuente de financiación que le permitió en los años siguientes un crecimiento significativo⁷⁹. Para entonces existía el frente de guerra⁸⁰ nororiental, que operaba en la región del Carare, con el frente o la cuadrilla Domingo Laín y el frente Camilo Torres en los departamentos de Santander y Cesar, y el frente de guerra noroccidental, que operaba con la cuadrilla José Antonio Galán en el Magdalena Medio y en el Bajo Cauca antioqueño⁸¹.

Pero es a partir de 1984⁸² que empieza el crecimiento importante del ELN, nace el frente norte, con la cuadrilla José Solano Sepúlveda, en el Sur de Bolívar y el frente suroccidental, con la cuadrilla

⁷⁸ Las compañías encargadas de la construcción del oleoducto eran, la Manessman, alemana, y la Sicim, italiana. El ELN secuestró a cuatro ingenieros de la compañía alemana por los que exigió un rescate multimillonario. Se habla de una cifra que está alrededor de los 8 millones de dólares, cuatro millones pagados en efectivo y los otros en especie. El grupo guerrillero exigió invertirlo en obras sociales en materia de educación, salud, vías de comunicación, acueductos y alcantarillados en las comunidades de la zona ("El ELN y los alemanes". Revista Semana, Junio 14 - 21 de 1999, Edición No. 893).

⁷⁹ "En los primeros años no las hicimos ("retenciones") porque eso sólo lo hacían los delincuentes comunes y no queríamos que nos confundieran, pero ya para esas fechas otras organizaciones latinoamericanas empiezan a hacer retenciones para conseguir fondos y nosotros también. En Colombia fuimos los iniciadores de esto" (según Gabino, en López, 1990).

⁸⁰ "Un frente guerrillero es una instancia político - militar y de masas. Varios frentes guerrilleros y regionales (estructuras urbanas) conforman un frente de guerra, cuyas características están dadas por la actividad socio - económica de la región... Un frente de guerra es el conjunto de estructuras urbanas y rurales que desarrollan la política de la organización en una gran región del país y que por sus características exige un diseño estratégico específico" Definiciones hechas por dirigentes del ELN en una entrevista con Harnecker (1988).

⁸¹ Ver mapa 9.

⁸² La fuente sobre la ubicación y evolución de los frentes para el ELN a lo largo de todo el documento es Escobedo (1992).

Manuel Vásquez Castaño, en la bota caucana y en el sur del Huila, debido probablemente a las explotaciones de oro y a los cultivos de coca y amapola, que significaron otra fuente de financiación⁸³.

En 1985 el frente de guerra nororiental se expande con la cuadrilla Efraín Pabón Pabón en el sur de norte de Santander y en el norte de Boyacá, y con la cuadrilla Armando Cauca Guererro en la región del Catatumbo en el departamento de Norte de Santander. Por su parte, el frente suroccidental se expande hacia el norte del Valle, con la cuadrilla Luis Carlos Cárdenas Arbeláez⁸⁴.

En 1986 el crecimiento continúa y el ELN hace presencia en la región comprendida entre Barrancabermeja y Bucaramanga en el departamento de Santander, con la cuadrilla Capitán Parmenio, y en la zona del suroccidente antioqueño, con el frente Carlos Alirio Buitrago⁸⁵. En 1987 crecen los frentes norte, con la cuadrilla Seis de Diciembre, hacia el norte del Cesar, donde se ve beneficiado por las explotaciones de carbón, y el frente noroccidental, con la cuadrilla Che Guevara, hacia el suroriente de Antioquía y Chocó, donde se ve beneficiado por las minas de oro⁸⁶.

Desde 1988 los cinco frentes de guerra del ELN⁸⁷ ya estaban definidos como en el presente y ya contaban con las regionales⁸⁸ con asiento en los principales centros urbanos. Sin embargo, la organi-

⁸³ Ver mapa 10.

⁸⁴ Ver mapa 11.

⁸⁵ Ver mapa 12.

⁸⁶ Ver mapa 13.

⁸⁷ "El central toma forma a través del "frente" los libertadores en el sur occidente del Casanare y oriente de Boyacá. Al frente norte se le añaden las cuadrillas José Manuel Martínez Quiroz, en la serranía del Perijá, en los límites de Cesar y Guajira, la Jaime Bateman Cayón en límites del norte de Bolívar y el Cesar y la Adolfo González en el departamento de Córdoba" (Escobedo, 1992).

⁸⁸ Las regionales: Diego Cristóbal Uribe, Miguel Enríquez, Fernando Giraldo Builes, Omaira Montoya Henao y Oscar Fernando Serrano Rueda (Escobedo, 1992).

zación siguió diversificando sus frentes, ubicándose en áreas de exploración, de extracción del crudo y siguiendo el recorrido del oleoducto. Así para finales de los ochentas y principios de los noventas se ubican en Casanare, debido a la explotación de los pozos de Cusiana⁸⁹. Los factores económicos y la financiación del movimiento han sido, entonces, determinantes para la expansión territorial del ELN, aunque también otros factores de orden militar, político y social, han jugado papeles importantes en la evolución del movimiento.

Militarmente, por ejemplo, la operación de Anorí les enseña a no concentrarse en una zona pues se convierten en blanco fácil para el Ejército Nacional. En la Reunión Nacional de Responsables en 1983, el desdoblamiento de frentes y la dispersión de los mismos, se convierten en objetivos principales, para lo cual las zonas montañosas y de colonización reciente se definen como las adecuadas.

En 1990 se realiza el II Congreso del ELN donde se llegan a conclusiones importantes que determinaran la evolución y expansión del movimiento. Además de ratificar la obtención del poder como objetivo principal y el trabajo con la población civil como una herramienta indispensable para la revolución, se fijan las zonas estratégicas de expansión y los primeros pasos hacia la guerra de movimientos⁹⁰:

En este período y de acuerdo a la debilidad que tenemos en las ciudades, debemos intensificar nuestra presencia... concentrando los recursos humanos para adelantar esta labor. Así mismo, en forma planificada, debemos buscar que las fuerzas guerrilleras y las unidades regulares se vayan ubicando en las zonas de mayor confrontación social e importancia económica". "Particular atención merecen las regiones más dinámicas en la economía como

⁸⁹ Ver mapa 14.

⁹⁰ Después de la guerra de guerrillas sigue la guerra de movimientos, como paso anterior la guerra de posiciones, en la cual se ataca directamente a las ciudades para tomarse el poder (Lair, 1999).

los enclaves mineros y agroindustriales para desarrollar el trabajo allí... Es preciso copar los espacios suburbanos y las principales vías de comunicación⁹¹.

Las conclusiones de este Congreso, nuevamente confirman la importancia para el ELN de las zonas económicamente dinámicas pues en ellas está la fuente de su financiación, pero, además, son conscientes de la importancia social de esas zonas, donde las confrontaciones sociales son evidentes⁹².

Por lo tanto, factores sociales y políticos también son determinantes de su expansión, al buscar en aquellas zonas con conflictos sociales, el apoyo de la población, que no se favorece o que está inconforme con las dinámicas que producen las explotaciones de oro, carbón o petróleo y las zonas agroindustriales. En estas zonas, el objetivo inmediato, según las conclusiones del II Congreso, es tomarse el poder de los municipios. Además, el ELN empieza a buscar apoyo en la población de los barrios populares de las principales ciudades, como en Bogotá, donde sus milicias populares suman actualmente unas 1.000 personas⁹³.

De esta manera, el ELN como las FARC, deciden urbanizar el conflicto, y sus acciones en las ciudades son cada vez más comunes⁹⁴. Acciones que son respaldadas y enunciadas por el Plan Estratégico para el siglo XXI, según el cual, el ELN busca fortalecer las milicias urbanas para irrumpir en pueblos y ciudades intermedias, prin-

⁹¹ Poder Popular y Nuevo Gobierno Conclusiones II Congreso UC-ELN 1990.

⁹² El ELN afirma que existen unas áreas estratégicas en torno a ejes económicos y donde el movimiento sea capaz de dinamizar el conflicto social de una región (Poder Popular y Nuevo Gobierno, Conclusiones II Congreso. UC-ELN 1990).

⁹³ El Tiempo, 17 de abril de 1999, p. 7a.

⁹⁴ Actualmente, Mayo-Junio 1999, es noticia nacional el secuestro por parte del ELN de un avión de Avianca que cubría la ruta Bucaramanga - Bogotá, y el secuestro masivo de 100 personas en una iglesia del sur de Cali.

principalmente en el departamento de Cundinamarca⁹⁵. Por esto, desde 1990 se registró nuevamente un fuerte incremento en los frentes de guerra. Entre 1992 y 1995 surgieron 8 nuevos frentes con 85 hombres en promedio para cada uno.

En la actualidad, a pesar de las divisiones internas existentes según Rangel (1999) debido a la muerte del Cura Pérez, el ELN cuenta con 5 frentes de guerra: el nororiental, considerando a Bucaramanga como la ciudad eje, el frente norte, que tiene a Barranquilla como ciudad eje, el noroccidental, la ciudad de Medellín, el suroccidental a la ciudad de Cali y el central a Bogotá.

Los frentes de guerra, a su vez, están compuestos por 45 frentes* cada uno con 80 a 200 hombres, 11 de ellos urbanos y 4 compañías móviles, que hacen presencia en 23 departamentos, principalmente en Arauca, los Santanderes, Cesar, Magdalena Medio y el oriente de Antioquia. Además, actualmente buscan consolidar su presencia en el Eje cafetero y en el suroccidente del país⁹⁷, aunque en los últimos años hayan recibido duros golpes de los grupos paramilitares⁹⁸.

⁹⁵ El Tiempo, 6 de enero, 1999, p. 9-A.

⁹⁶ Según la entrevista realizada por Arregui (1994), a Gabino, éste afirma que cada frente tiene un área de influencia de 40 municipios.

⁹⁷ Ejército Nacional. Estrategia General de las Fuerzas Militares.

⁹⁸ "Muchos especialistas afirman que ELN es una organización diezmada, por la guerra a muerte que le declararon los paramilitares" (El Tiempo, 6 de Enero de 1999, pág. 9-A). La Revista Semana confirma esta guerra a muerte de los paramilitares contra el ELN, y agrega a las razones de su debilitamiento, la muerte del Cura Pérez (Revista Semana, Junio 7-14 de 1999, Edición No. 892).

3. Expansión territorial de las guerrillas colombianas en la última década

Autores y especialistas en el tema de expansión guerrillera están de acuerdo en que la guerrilla colombiana⁹⁹, a partir de la década de los ochenta, amplió sus objetivos expansionistas, al incluir en su mapa de expansión municipios con niveles de desarrollo superiores a los de los municipios iniciales. Lo cual no significa que haya abandonado sus antiguas y tradicionales zonas de refugio, como son las zonas de colonización¹⁰⁰ y los municipios alejados de los centros administrativos importantes. Implica, más bien, un plan de crecimiento¹⁰¹ y un evidente aumento de fuerza, que les posibilita su presencia en zonas económica, política y militarmente estratégicas, lo cual se ha evidenciado en un incremento de su presencia en municipios con condiciones de vida muy superiores a los municipios rurales iniciales.¹⁰²

Camilo Echandía (1999), prueba empíricamente este cambio en la tendencia de expansión de la guerrilla, al analizar los municipios con presencia guerrillera según los indicadores de desarrollo de estos municipios y las divisiones municipales realizadas por el

⁹⁹ Me refiero a las FARC y al ELN.

¹⁰⁰ Pizarro (1996), afirma que empíricamente se ha comprobado que las zonas de colonización coinciden con la presencia guerrillera. Dice además, que aunque las causas de este fenómeno son muy complejas, se pueden hacer algunas hipótesis. El autor sugiere que debido al proceso inherentemente conflictivo que implica el proceso de colonización, la guerrilla es bien recibida por la población, pues funciona como un mediador de conflictos, cumple funciones estatales y apoya al campesino contra el Estado y los terratenientes.

¹⁰¹ Según Echandía (1999), la guerrilla en 1985 hacía presencia en 173 municipios, en 437 para 1992 y en 622 municipios en 1995.

¹⁰² Sin embargo, hay autores como Gaitán y Deas (1995) que consideran que la expansión guerrillera no tiene nada que ver con el grado de desarrollo municipal, pues la guerrilla crece y se asienta en cualquiera de las categorías. "La distribución uniforme de la guerrilla en zonas ricas y pobres, demostró que el nivel de satisfacción de necesidades sociales o el desarrollo económico no eran significativos para incluir en la presencia guerrillera".

DANE, según grados de desarrollo. Los resultados del ejercicio son ilustradores del fenómeno, pues evidencian que el mayor incremento de la presencia guerrillera en los últimos años fue en los municipios con mayor grado de desarrollo y mayor dinamismo económico¹⁰³.

Por su parte, autores como Santiago Escobar¹⁰⁴, ven en la evolución de la presencia guerrillera tres formas de asumir el conflicto por parte de la guerrilla. Hipótesis que de ninguna manera contradice las anteriores, pues también evidencia un cambio de estrategia en la década de los ochentas que evoluciona y se especializa en los noventas. De esta manera, afirma que los municipios iniciales con presencia guerrillera en las décadas de los sesentas y los setentas, revelarían áreas de refugio de la guerrilla; los municipios que en los ochentas empezaron a tener presencia guerrillera, revelan en cambio municipios que por sus condiciones productivas se convertirían en fuente de captación de recursos por parte de las guerrillas para financiar sus movimientos. Ahí están los municipios que se favorecieron de las explotaciones petroleras, de carbón y de oro, aquellos con presencia de cultivos ilícitos y con características agroindustriales.

Finalmente, la nueva presencia guerrillera en los municipios en la década de los noventas, revelaría más bien el inicio de una etapa de confrontación directa¹⁰⁵ con las fuerzas militares, debido a lo cual se

¹⁰³ Claro que estos municipios de mayor grado de desarrollo, dice Echandía (1999), pueden coincidir igual con desequilibrios sociales propios de regiones con economías dinámicas que atraen migrantes y donde la distribución del ingreso es inequitativa.

¹⁰⁴ Esta misma idea es compartida por Bejarano (1996).

¹⁰⁵ Claro que en artículos publicados en 1991 y en 1992 (Orozco, 1991) y Hernández y Bastidas 1992), los autores no opinan lo mismo: "El múltiple y simultáneo accionar de la insurgencia mostró un cambio radical en la táctica conjunta de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, edificada ahora sobre la base del sabotaje económico y no sobre los enfrentamientos militares directos... Los nuevos objetivos ahora eran golpear la estructura económica, neutralizar la red de comunicaciones, sabotear el sistema de energía, trasladar la guerra a las ciudades y aislar a Bogotá". "La estrategia de las FARC y ELN", continúa más adelante "está orientada hacia la destrucción de bienes

ubican en municipios estratégicos para avanzar en la guerra de movimientos. De esta manera, el cambio en la dinámica de expansión de la guerrilla colombiana define dos períodos en la evolución de los movimientos insurgentes. El primero que va desde sus orígenes en la década de los sesentas hasta la década de los setentas, y un segundo período que empieza en la década del ochenta, debido a la adopción de estrategias económicas, políticas y militares¹⁰⁶, que continúan actualmente. En este período, “la lógica que parece imponerse en la conquista de nuevos territorios, por parte de las guerrillas, se relaciona con el potencial estratégico que éstos representan”¹⁰⁷, lo cual coincide además, con una necesidad consciente de las organizaciones de expandirse territorialmente¹⁰⁸.

Para Rangel (1999a), la guerrilla desde los ochentas redefinió sus objetivos, al pasar de la revolución socialista para la toma del poder nacional a la toma del poder local para ampliar su expansión territorial. Haciendo del dinero no un fin en sí mismo, sino el impulsor de su capacidad bélica, que le permitiría mayor expansión territorial. Antes la guerrilla se financiaba principalmente de asaltos bancarios, apoyos voluntarios de los campesinos y algunas vacunas a los ganaderos. Actualmente se financia con la industria del secues-

de infraestructura y del capital privado de transportadores, mineros y no pocos pequeños empresarios” (Orozco, 1991). Por su parte, Hernández y Bastidas (1992) afirman que “la estrategia preferencial de la guerrilla no fue la del combate directo, sino la del sabotaje dirigido a menoscabar la infraestructura del país”.

¹⁰⁶ Rangel (1999a) afirma que la estrategia económica busca sustraer parte del excedente económico a través de la amenaza y la violencia contra la población civil, tanto en el sector privado como en el público, y así hacer posibles las otras estrategias. La estrategia militar busca avanzar hacia sus objetivos previamente establecidos. En el caso de las FARC, copar la Cordillera Oriental y establecer un cerco a la capital del país, y en el caso del ELN, construir un corredor de pleno dominio guerrillero que una Arauca con el nororiente antioqueño para dividir el país en dos. La estrategia política busca en cambio, el poder local e incursionar en las áreas urbanas.

¹⁰⁷ Echandía (1999).

¹⁰⁸ Echandía (1999) afirma, además, que cuando se han consolidado suficientes zonas de contención o refugio, se hace necesario la construcción y consolidación de zonas de expansión, como parte de una estrategia de diversificación de los tradicionales territorios de colonización.

tro, la extorsión generalizada, los cultivos ilícitos, el petróleo, el carbón y el oro, lo que la lleva a movilizarse a los municipios donde están estos recursos.

Esta movilización hacia los municipios creó, además, una nueva modalidad del clientelismo en Colombia. Tanto el ELN como las FARC, incursionaron en lo que se llamaría el clientelismo armado¹⁰⁹, al cobrar ‘comisiones’ sobre el presupuesto municipal robustecido en algunos casos por las regalías del petróleo y, en general, por el proceso de descentralización del país¹¹⁰. Es claro que en este proceso de expansión de la guerrilla desde los ochentas, un punto que merece particular atención es el relacionado con los cultivos ilícitos y el narcotráfico. Fenómenos que han tenido mucho peso en el crecimiento de la guerrilla, pues han financiado parte importante de los costos de los movimientos, a través de impuestos cobrados al cultivo, procesamiento y comercialización de los cultivos ilícitos¹¹¹. Pero además de las ganancias monetarias, dichos cultivos para la guerrilla, han significado en muchas zonas del país ganar el apoyo de la población y de los pequeños cultivadores, que se sienten apoyados por la guerrilla en una actividad perseguida por el Estado. La guerrilla, entonces, es aceptada como los cultivos de coca y amapola, también es una actividad ilegal¹¹².

¹⁰⁹ Tanto Rangel (1999a) como Peñate (1998) hacen referencia a esta práctica.

¹¹⁰ Alrededor del tema de la descentralización del país, otros autores como Restrepo (1997), dicen lo siguiente: “La presencia guerrillera en casi la totalidad del espacio nacional se explica por su decisión estratégica de aprovechar el proceso de descentralización política y administrativa”.

¹¹¹ Informes de Inteligencia Militar, publicados en el artículo “Las Fincas de Tirofijo” de La Prensa, el 2 de Abril de 1999, p. 25, afirman que la guerrilla no sólo cobra impuestos al narcotráfico y custodian sus cultivos, sino que, además, es dueña de cultivos ilícitos. Sobre las FARC afirma que posee cultivos en el departamento de Bolívar, como el ELN, y en los departamentos del Valle y Cauca.

¹¹² Pécaut (1997) afirma que “La presencia crónica de las guerrillas diseñó un conjunto de enclaves en los cuales la economía de la droga podía desarrollarse sin temer las incursiones de las fuerzas armadas. Claro que unas veces llegó primero la coca a un territorio y después la guerrilla”.

Los cultivos ilícitos, han jugado un papel fundamental en el desarrollo de los grupos guerrilleros, así como las otras formas de financiación ya enumeradas. Claro que estos factores económicos, que han permitido continuar el conflicto, no han sido los únicos que han ayudado a expandir el conflicto en la última década. Las distintas conferencias de las FARC y congresos del ELN, revelan una estrategia consciente de multiplicar sus frentes y de incursionar en las zonas urbanas. Las estrategias económicas son seguidas por estrategias militares, geográficas y políticas, que evidencian cierta racionalidad de estas organizaciones armadas¹¹³.

La guerrilla colombiana se ha fijado unas metas de expansión y crecimiento que peligrosamente ha ido cumpliendo a lo largo de los años. Metas que no necesariamente reflejan más poder de convocatoria o apoyo de la población, pero sí un aumento considerable de su fuerza que se extiende cada vez, sin que aparezca en el escenario de la confrontación una reacción adecuada del Estado¹¹⁴.

¹¹³ Lair (1999) sugirió que hay cierta racionalidad que determina las estrategias de los grupos armados. Además, dio una definición de estrategia que considero importante para este trabajo y para entender el accionar de los grupos guerrilleros: "La definición de estrategia que proponemos no es tan restrictiva como la de algunos modelos de la acción racional económica que ven los comportamientos humanos como el resultado de un cálculo costo-beneficio casi siempre maximizado. Nuestra definición es mucho más fluida en el sentido en que admite el azar, la reevaluación permanente de los objetivos en función de los medios disponibles y los errores de cálculo y anticipación en un ambiente de guerra donde prevalecen la desconfianza y las incertidumbres"

¹¹⁴ Este ha sido otro factor, que analistas como Reyes (1999), Rangel (1999a) y De Francisco (1997) consideran que ha ayudado a la expansión de la guerrilla: la inexistencia, por parte de las Fuerzas Militares y del Estado, de una estrategia integral y continua contra la subversión.

4. Presencia guerrillera a nivel municipal¹¹⁵: ejercicios econométricos

La expansión guerrillera de los últimos años ha sugerido a los estudiosos del tema, que a partir de la década de los ochentas hubo un cambio en la dinámica de expansión de los grupos insurgentes. Tradicionalmente se ha considerado que los grupos guerrilleros hacen presencia en los municipios que tienen vacíos institucionales importantes, que han sido abandonados por el Estado y mantienen condiciones precarias de desarrollo, que se evidencian en una población con altos índices de pobreza. Sin embargo, nuevas hipótesis afirman que, si bien, en los inicios de los movimientos estos factores fueron determinantes para la expansión de los grupos armados, nuevos factores, complejos y estratégicos, entraron a pesar en las decisiones de expansión, orientándose en la actualidad a municipios que no sólo se caracterizan por su pobreza y abandono estatal, sino por posiciones geográficas estratégicas o por sus potenciales económicos que permitan ser fuente de financiación para el movimiento.

Este capítulo recoge los ejercicios econométricos¹¹⁶ que se realizaron para comprobar o refutar estas hipótesis sobre el cambio en la dinámica del conflicto, al definir las características municipales que aumentan o disminuyen la probabilidad de que un grupo guerrillero haga presencia en el municipio. Con este objetivo, se hicieron dos tipos de ejercicios econométricos; el primero pretende captar el

¹¹⁵ El término de presencia guerrillera en esta sección, no se refiere al control territorial de la guerrilla en un municipio, pues este es muy difícil de determinar y no existe unanimidad en torno a esta información: se refiere más bien a las acciones armadas realizadas en los municipios por parte de los grupos guerrilleros. La presencia guerrillera no se refiere tampoco al control político de la guerrilla en un determinado municipio ni a la consolidación local de los grupos, pues esto también es muy difícil de medir y desborda el alcance del estudio: más bien, hace referencia a la presencia militar de los grupos armados.

¹¹⁶ Los ejercicios econométricos que se realizaron son de corte transversal y utilizaron estimaciones a través de una función LOGIT.

cambio en la dinámica de expansión de las FARC y el ELN, al comparar dos modelos contruidos con las mismas variables explicativas a nivel municipal, para dos etapas del conflicto. La primera etapa, que va desde mediados de los sesentas hasta finales de los setentas, analiza los municipios en que estos movimientos hicieron presencia y la segunda etapa, que empieza en los ochentas y continúa en la actualidad, analiza los nuevos municipios a donde se expandieron los grupos guerrilleros¹¹⁷.

Las variables municipales utilizadas fueron datos de los años setentas que fueran comparables con datos de los años noventas; sin embargo, la precariedad de la información municipal para la década de los setentas significó una limitación para el desarrollo del modelo. Entonces, se realizó un segundo tipo de ejercicio econométrico, con nuevas variables municipales, el cual analiza la totalidad de los municipios donde hay presencia guerrillera en los noventas¹¹⁸. Esto permite conocer empíricamente cuáles características municipales aumentan o disminuyen la probabilidad de que exista en determinado municipio presencia guerrillera de las FARC o ELN. Adicionalmente, teniendo en cuenta sus zonas tradicionales de presencia y las nuevas zonas donde se han expandido se puede sugerir una hipótesis sobre la tendencia de expansión de la guerrilla en la actualidad.

Las variables utilizadas en los diferentes modelos, fueron escogidas teniendo en cuenta el desarrollo y la evolución de los grupos gue-

¹¹⁷ Para la primera etapa, se pueden observar los mapas 15 y 16, y para la segunda etapa, se pueden observar los mapas 17 y 18, donde se incluyen sólo los nuevos municipios en que la guerrilla hizo presencia a partir de 1980. En todos los mapas, 1 significa presencia guerrillera y 0 significa que el municipio no tiene presencia guerrillera. Los municipios sin color, no se incluyeron en el ejercicio, por no existir información socioeconómica para estos municipios, lo cual no significa que en algunos de ellos existiera presencia guerrillera.

¹¹⁸ Ver mapas 19 y 20, donde 1 significa presencia guerrillera y 0 significa que el municipio no tiene presencia guerrillera. Los municipios sin color, no se incluyeron en el ejercicio, por no existir información socioeconómica para estos municipios, lo cual no significa que en algunos de estos municipios existiera presencia guerrillera.

rrilleros, analizados en la primera sección, con el objetivo de corroborar empíricamente los factores allí enunciados como determinantes de la presencia guerrillera en los municipios.

Primer ejercicio

Este primer ejercicio, pretende captar el cambio en la dinámica de expansión de los grupos guerrilleros a partir de la década de los ochentas. Con este fin, se realizaron tres modelos: los dos primeros, son contruidos con las mismas variables para las FARC y el ELN, con el fin de comparar las tendencias de expansión entre estos dos grupos y explicar la dinámica de la expansión territorial en las dos etapas definidas. Por su parte, el tercer modelo es un ejercicio simple que pretende contrastar empíricamente una hipótesis particular sobre la expansión de las FARC enunciada en la primera sección de este trabajo.

En los primeros modelos contruidos en este ejercicio, para analizar la probabilidad de que las FARC o ELN hagan presencia en un municipio, se utilizaron los mismos 863 municipios y las siguientes variables explicativas que estaban disponibles para los dos períodos enunciados: la población total¹¹⁹ del municipio, el índice de infraestructura vial y el ingreso per cápita¹²⁰ de los habitantes del municipio.

La población total del municipio se escogió como indicador del tamaño del mismo y como *proxy* de su tamaño funcional¹²¹ o nivel de

¹¹⁹ Censo del 73 y Censo del 93.

¹²⁰ La fuente del índice de infraestructura vial y del ingreso per cápita es Sánchez y Núñez (1999).

¹²¹ En el estudio publicado por la Fundación Social, La Red Urbana Colombiana: Visión a partir del tamaño funcional y la especialización económica, en el libro Municipios y Regiones de Colombia, construyen un índice del tamaño funcional de los municipios, recogiendo el tamaño, las funciones que desempeña el municipio y su especialización económica. Este índice contruido para la década de los noventas, permite jerarquizar los municipios, dependiendo de su estructura urbana. En el estudio mencionado se

urbanización. El índice de infraestructura vial, pretende recoger la importancia de las vías y las facilidades de acceso al municipio y el ingreso per cápita, es una *proxy* del nivel de vida de la población del municipio. La variable más acertada en este sentido hubiera sido un índice que indicara las necesidades básicas insatisfechas de la población, lo cual no fue posible utilizar, por su precaria construcción para la década de los setentas. Sin embargo, pese a las limitaciones de las variables, los resultados del ejercicio, que se presentan en el cuadro 2, son ilustradores del cambio en la tendencia de expansión de las FARC y el ELN, que concuerda no sólo con las hipótesis de autores como Echandía y Rangel, sino con las conferencias de los mismos grupos guerrilleros que anuncian entre sus objetivos de expansión desde la década de los ochentas, la idea de urbanizar el conflicto.

Modelo de las FARC

Al comparar los resultados del modelo para las dos etapas del conflicto en el caso de las FARC, se observa que el objetivo de urbanizar el conflicto, enunciado en la Séptima Conferencia de este movimiento, se cumple en la segunda etapa. Pues si bien, en los años sesentas y setentas, por cada persona adicional que viviera en el municipio, la probabilidad de que hubiera presencia guerrillera se disminuía en 0.0058%, o lo que es lo mismo, por cada 100 mil habitantes en un municipio la probabilidad de presencia guerrillera se disminuía en 580%. En la siguiente etapa, la década de los ochentas y de los noventas, una persona adicional en el municipio, aumenta en 0.0006% la probabilidad de presencia de las FARC en el municipio. Lo cual sugiere un cambio radical en la tendencia de expansión de la FARC y un interés por municipios más grandes e importantes por parte de este movimiento a partir de la década de los ochentas. En este sentido, se podría sugerir, que los municipios pe-

afirma que la población del municipio es una "buena variable *proxy* de este índice para algunos municipios", aun cuando no recoge todas las dimensiones de los centros urbanos. Así que debido a la limitación de información para los setentas, la población fue el indicador utilizado para analizar el nivel de urbanización de los municipios.

pequeños, en la mayoría de los casos rurales, ya no estarían entre los planes de expansión de las FARC, pues su objetivo es ampliar el radio de acción del movimiento.

Por su parte, el comportamiento del índice de infraestructura vial muestra una relación inversa con respecto a la presencia guerrillera en las dos etapas, pero con proporciones distintas en cada una de ellas. En la primera etapa, si el índice aumentaba en una unidad, la probabilidad de que hubiera presencia de las FARC en el municipio se reducía en 0.0011%, mientras que en la segunda etapa, la reducción es un porcentaje menor, 0.00018%. Este resultado que puede sugerir que si bien las FARC prefiere ubicarse en municipios de difícil acceso, estratégicos en términos militares, en el sentido que dificultan la entrada del ejército, esta tendencia ha ido disminuyendo; lo anterior coincide con los objetivos farianos de ubicarse en municipios cercanos a las principales vías de comunicación, para además de hostigar las vías de acceso de las principales ciudades, realizar actividades lucrativas, como son las pescas milagrosas. Esta conclusión además concuerda con las hipótesis de Santiago Escobar, en el sentido de que las FARC, a partir de los años noventa, inician una etapa de confrontación directa con las Fuerzas Militares y, por lo tanto, no se ubican únicamente en municipios aislados.

Finalmente, el ingreso per cápita del municipio muestra como en la primera etapa su aumento significaba una disminución en la probabilidad de que haya presencia guerrillera del 2.029%, mientras que en la segunda etapa, su aumento sólo disminuye la probabilidad en 0.3901%. Lo cual sugiere, nuevamente, un cambio de la tendencia del movimiento; pues si bien en la primera etapa los bajos ingresos de la población de los municipios eran definitivos para determinar la presencia guerrillera, en la segunda etapa, ésta es una variable mucho menos significativa, sugiriendo la búsqueda de municipios más ricos por parte de las FARC.

Modelo del ELN

En el caso del ELN, los resultados no son muy diferentes a los de las FARC: de hecho las tendencias son las mismas aunque los coeficientes cambien su participación. El tamaño de la población influye negativamente en la probabilidad de que aumente la presencia guerrillera en la primera etapa, y positivamente en la segunda. El signo del índice de la infraestructura vial se mantiene negativo como en el caso de las FARC, pero nuevamente con menor participación en la segunda etapa, al igual que el ingreso per cápita. De esta manera, se puede concluir, que según estas variables, la tendencia de los dos grupos guerrilleros sigue un patrón similar y una tendencia expansionista que implica un cambio a partir de la década de los ochentas, hacia municipios con mayor nivel de urbanización.

Sin embargo, es importante aclarar que las conclusiones anteriores no recogen variables que específicamente indiquen el nivel de desarrollo y el potencial económico del municipio. Esto evidencia una carencia del modelo, pues no se puede concluir acerca del cambio en la tendencia de la guerrilla hacia municipios estratégicos económicamente. Debido a esto, y aunque no recoge el cambio en la tendencia de expansión de los grupos guerrilleros, se realizó un segundo tipo de ejercicio que corrobora la hipótesis sobre la importancia actual para la guerrilla de los municipios con recursos económicos y con niveles de desarrollo elevados, al tener en cuenta nuevas variables municipales que revelen recursos del municipio, así como otras características que diferenciarían los municipios de influencia de cada grupo guerrillero.

Una hipótesis para las FARC

En la primera sección se enfatizó que desde mediados de los sesentas hasta finales de los setentas, las FARC preferían ocupar regiones de colonización, distantes de Centros Administrativos importantes, donde existían conflictos agrarios no resueltos y vacíos institucionales. Además, se afirmó que si bien esta tendencia a partir de los años ochentas no fue abandonada, si fue complementada

con una lógica expansionista enfocada hacia regiones y municipios más desarrollados y económicamente más activos. De esta manera y con el objetivo de corroborar estas hipótesis, se realizaron unos ejercicios cuyos resultados se presentan en los cuadros 3 y 4, afirmando esta tendencia de expansión territorial de las FARC.

El cuadro 3 muestra los resultados de un modelo sencillo que utilizó dos variables independientes para 974 municipios, colonización de frontera y centros de relevo, para explicar la probabilidad de que las FARC hagan presencia en un municipio. Un municipio calificado con la tipología de colonización de frontera según el DANE¹²², tiene las siguientes características:

- Altos índices de población en condiciones de pobreza
- Presencia de procesos de colonización
- Actividad desarrollada por los movimientos migratorios generados por la violencia y la descomposición campesina en la Región Andina
- Carencia de infraestructura vial y de servicios
- Baja productividad de la actividad agrícola
- Nula integración al mercado nacional o regional
- Precaria presencia del Estado
- Municipios con altos índices de inmigración

Por su parte, un municipio calificado según el DANE¹²³ como centro de relevo, es aquel que cumple la función de ser centro administrativo, económico y financiero, con un radio de acción subregional, características que en su mayoría las tienen las capitales de departamento. Así, al definir las variables utilizadas en este modelo y revisar los resultados del cuadro 3, se pueden comprobar las hi-

¹²² Sarmiento (1989).

¹²³ Sarmiento (1989).

pótesis enunciadas sobre la lógica expansionista de las FARC. Según estos resultados, para el grupo guerrillero en la primera etapa, era decisivo que el municipio tuviera dinámicas de colonización, precaria presencia del Estado y estuviera alejado de centros administrativos importantes, para hacer presencia en él. Es decir, si el municipio era tipo colonización de frontera, implicaba que la probabilidad de que el grupo guerrillero hiciera presencia en éste aumentaba en 152%, mientras que ser un municipio tipo centro de relevo, es decir un centro administrativo importante, no era relevante para definir la presencia guerrillera. Esta dinámica cambia sorprendentemente en la segunda etapa de las FARC, iniciada a partir de la década de los ochentas, cuando sin abandonar su presencia en municipios tipo colonización de frontera, es decir, sin ceder terreno alguno, empiezan a ser decisivos los municipios centros de relevo para definir la presencia de la FARC en un municipio, al aumentar esta probabilidad en 264.5%, porcentaje incluso superior a los municipios de colonización.

Para el ELN se realizaron ejercicios similares con el fin de analizar la importancia de los municipios centros de relevo en su expansión territorial. Los resultados, al igual que para las FARC, confirman la relevancia de estos municipios en la segunda etapa del movimiento, al aumentar en 531.66% la probabilidad de que haya presencia guerrillera del ELN en un municipio, mientras que en la primera etapa esta variable no era significativa para explicar la presencia del ELN. Esto confirma la hipótesis sobre la eminente urbanización del conflicto en las dos últimas décadas por parte de los dos grupos guerrilleros

Por otra parte, en el cuadro 4 se observan los resultados de un modelo, que utiliza una variable que recoge los municipios, donde se han presentado conflictos agrarios¹²⁴, para ver si éstos tienen algún

¹²⁴ Esta variable es definida por Alejandro Reyes, quien ubica en Colombia tres grandes estructuras agrarias con diferentes lógicas de conflicto social: a) zonas donde comunidades indígenas y campesinas luchan por recuperar espacios territoriales en la región

vínculo con la posibilidad de que haya presencia guerrillera en un municipio. Los resultados sugieren que si bien esta variable es significativa y positiva para la primera etapa, aumentado en 128, 69% la probabilidad de que haya presencia guerrillera en un municipio. en la segunda etapa, deja de ser significativa.

Segundo ejercicio

Los modelos construidos en este nuevo ejercicio para las FARC y el ELN, cuyos resultados se presentan en el cuadro 5, analizan 974 municipios para explicar la lógica de expansión actual de los movimientos guerrilleros a partir del análisis de las características municipales que son relevantes para determinar su presencia en determinados municipios. La información para las variables utilizadas, correspondiente a la década de los noventa como en el primer ejercicio, fueron escogidas según las hipótesis enunciadas en la sección anterior sobre los determinantes de la expansión guerrillera y según los objetivos e intereses enunciados por las FARC y ELN en sus respectivas conferencias para expandirse territorialmente.

Por esto, se incluyeron variables que tanto autores especialistas del tema como la guerrilla misma, según sus conferencias y entrevistas, consideran fundamentales para la financiación del movimiento y para la decisión de entrar a un municipio. En este grupo de variables se encuentran las que definen presencia de cultivos ilícitos¹²⁵, petróleo, oro y/o carbón¹²⁶ en el municipio. También se incluyeron variables que evidenciaran presencia estatal, como la de número de

andina; b) zonas donde conviven haciendas ganaderas y población campesina sin tierra o muy poca, en la Costa Atlántica y el Magdalena Medio; y c) la colonización de nuevas áreas. Para ampliar esta información ver el estudio de Reyes (1999).

¹²⁵ Fuente: Presidencia de la República. Cultivos ilícitos se refiere a los cultivos de coca y amapola.

¹²⁶ La fuente de lo municipios que tienen oro, carbón y petróleo es el Ministerio de Minas y Energía.

funcionarios en el municipio¹²⁷ y la existencia de puesto de policía¹²⁸, para corroborar la hipótesis tradicional sobre el cumplimiento de funciones reguladoras y estatales atribuidas a la guerrilla en algunos municipios. Tradicionalmente se ha considerado que estas funciones reguladoras se cumplieron inicialmente en municipios con conflictos agrarios¹²⁹ no resueltos, variable que entonces fue introducida en el modelo para comparar resultados.

En este mismo orden de ideas, se utilizaron variables que revelan las condiciones de la población, como el porcentaje de población que vive en miseria¹³⁰, para comprobar la existencia de una relación causal entre pobreza y presencia guerrillera. Así mismo, se introdujo el índice de tamaño funcional¹³¹, variable construida de tal forma que revela el tamaño, las funciones y el nivel de especialización económica del municipio, para comprobar las tendencias enunciadas por ambos grupos guerrilleros sobre urbanizar el conflicto y las hipótesis que anuncian la preferencia actual de la guerrilla por municipios con niveles de desarrollo importante.

Además, se utilizaron como variables explicativas para la presencia guerrillera a nivel municipal dos que reflejan problemas actuales de los municipios, para analizar si éstas tienen algún peso importante en el modelo: si existen tierras compradas por narcotraficantes¹³² en el municipio, vínculo que muchas veces se le atribuye a la guerrilla,

¹²⁷ Fuente: Base de datos municipales de la Fundación Social.

¹²⁸ Red de Solidaridad Social - Presidencia de la República (1999).

¹²⁹ Fuente: Alejandro Reyes Posada (1999).

¹³⁰ Fuente: Red de Solidaridad Social - Presidencia de la República (1999).

¹³¹ Fresneda, et al. (1999) construyen el índice del tamaño funcional de los municipios. Para ello incluyen variables de los siguientes temas: población, número de establecimientos y trabajadores por rama de actividad económica, actividad bancaria y financiera, instituciones de salud, educación secundaria e ingresos fiscales.

¹³² Fuente: Alejandro Reyes Posada (1999).

y si el municipio es receptor de población desplazada¹³³ por el conflicto armado entre los paramilitares y la guerrilla.

Modelo de las FARC

El modelo construido para las FARC, evidencia la complejidad de sus estrategias, que no pueden ser simplificadas en una sola dimensión, pues factores financieros, políticos y sociales se complementan. En estos ejercicios se comprueba que si bien los recursos económicos son muy importantes y definitivos a la hora de explicar la presencia guerrillera a nivel municipal, debido a la necesidad de financiar la guerra, el nivel de pobreza de la población, al tener en cuenta todos los municipios donde actualmente las FARC hacen presencia, sigue siendo muy relevante para explicar la presencia guerrillera.

Así para las FARC, la probabilidad de hacer presencia en un municipio aumenta en 154.7%, si este municipio tiene cultivos ilícitos (coca y amapola), en 292.9% si es un municipio petrolero y en 120.3%, si es un municipio con explotaciones de oro. Sin embargo, esta probabilidad aumenta en 240.15% si aumenta la población en miseria de este municipio. Esto concuerda con la hipótesis de Echandía (1999), quien afirma que la guerrilla se sitúa en municipios económicamente estratégicos donde, a su vez, el mismo dinamismo económico ha causado conflictos sociales y profundos desequilibrios en la distribución de la riqueza. Los municipios beneficiados por bonanzas como las de la coca o el petróleo reciben grandes migraciones de gente en busca de nuevas oportunidades, cuando seguramente no tienen la infraestructura necesaria para recibirlos y satisfacer sus necesidades; lo anterior genera inconformidad, debido a la exclusión de procesos que los beneficie. Esta situación es aprovechada por las FARC para buscar apoyo en la población inconforme.

¹³³ Red de Solidaridad Social - Presidencia de la República (1999).

Por otra parte, el modelo deja como resultado que actualmente las FARC buscan definitivamente urbanizar el conflicto, pues el aumento en una unidad del índice de tamaño funcional, implica un aumento de 231.5% en la probabilidad de que la guerrilla haga presencia en ese municipio. Lo anterior evidencia un interés por municipios de mayor tamaño y no municipios pequeños sin ninguna importancia estratégica. Claro está que al lado de este resultado, la presencia estatal, medida en este caso a través del número de funcionarios del Estado por cada 1.000 habitantes, aparece relacionada negativamente con la presencia guerrillera a nivel municipal, al disminuir en una magnitud insignificante comparada con las anteriores (0.582%), la probabilidad de presencia guerrillera. Esto apoyaría la tesis de que a la guerrilla le interesa copar el poder municipal y ejercer en esas zonas un control territorial.

Otros resultados importantes del modelo son los que se refieren a las variables que no son significativas, es decir, que no son relevantes para explicar la presencia de las FARC a nivel municipal; como es la presencia de puesto de policía en el municipio¹³⁴, la explotación de carbón, la población desplazada o los municipios donde hay propiedades de narcotraficantes. En este último caso, una posible explicación es la existencia de grupos de justicia privada. Tampoco es significativo para el modelo la existencia de conflictos agrarios tradicionales en los municipios con presencia guerrillera, lo que desvirtúa la posición de las FARC como protectora de los intereses campesinos en la actualidad.

Modelo del ELN

En el modelo construido para ELN se comprueba la efectividad de sus planes enunciados en el II Congreso, al ubicarse, como lo habían anunciado, en los enclaves mineros y en los espacios urbanos. Los municipios que cuentan con algún recurso minero, aumentan

¹³⁴ Lo cual puede evidenciar la ineficiencia de esta institución, la cual no representa un obstáculo para la expansión guerrillera.

en magnitudes muy importantes la probabilidad de que ELN haga presencia en estos municipios: en 79.56%¹³⁵ si es un municipio petrolero, en 156.43% si existen explotaciones de oro y, a diferencia de las FARC donde no era significativo, en 84.13% si existen en el municipio explotaciones de carbón.

Otro resultado importante para el modelo del ELN es que, al contrario de las FARC, la presencia de cultivos ilícitos no explica su presencia municipal¹³⁶; mientras que la existencia de conflictos agrarios en el municipio sí es relevante, al aumentar la probabilidad de que ELN haga presencia en el municipio en 106%. Esto se explica, probablemente, porque la zona de influencia del ELN coincide con zonas de latifundio ganadero, donde el acceso a la tierra es restringido.

Para el modelo del ELN, y nuevamente a diferencia de las FARC, también es significativa la presencia en el municipio de población desplazada. Lo anterior puede reflejar que el conflicto entre el ELN y los paramilitares es más fuerte que con las FARC, pues la probabilidad de presencia del ELN si hay población desplazada aumenta en 68.6%. Por otra parte, se observa que el índice de tamaño funcional tiene un peso muy importante para aumentar la probabilidad de que el ELN haga presencia en un municipio, 427.27%, proporción incluso mayor que la de las FARC. Este resultado es esperable si se tiene en cuenta que siempre se ha considerado al ELN como un grupo más urbano que las FARC, tanto en sus inicios como en su desarrollo. Incluso, para el ELN no es significativo ni el número de funcionarios estatales, ni la presencia de policía en el munici-

¹³⁵ Magnitud inferior a la de las FARC, debido a que este grupo tiene más presencia que el ELN en Casanare y en el Arauca. Además, el número de combatientes de las FARC casi que duplica el del ELN, permitiéndole una mayor dispersión en el territorio.

¹³⁶ Esto no significa que el ELN no se haya beneficiado de los cultivos ilícitos sembrados en algún municipio de su zona de influencia. Quiere decir más bien que la presencia de cultivos ilícitos no es un factor determinante para definir el patrón de comportamiento del ELN, como sí lo es para determinar el de las FARC.

pio¹³⁷. Esto podría revelar que al ELN le es indiferente la presencia estatal para sus planes de expansión. Sin embargo, y como ocurrió en el caso de las FARC, el hecho de que el ELN se beneficie de los recursos y potenciales económicos de los municipios no significa que el nivel de pobreza haya dejado de ser significativo para definir la presencia guerrillera, pues como ya se había sugerido, los desequilibrios sociales, no están ausentes en los municipios con grandes potenciales económicos y esto parece reconocerlo el grupo guerrillero: "en forma planificada debemos buscar que las fuerzas guerrilleras y las unidades regulares se vayan ubicando en las zonas de mayor confrontación social e importancia económica"¹³⁸.

Finalmente, la presencia en los municipios de tierras compradas por narcotraficantes de nuevo no fue significativa para explicar la presencia del ELN, desvirtuando las concepciones que vinculan a la guerrilla directamente con los dueños del negocio del tráfico de drogas¹³⁹.

Conclusiones

La guerrilla colombiana a partir de la década de los ochentas, amplía su radio de acción, estableciéndose en municipios con algún potencial estratégico, en términos políticos, militares o económicos, lógica de expansión que había sido previamente anunciada por los dirigentes guerrilleros como estrategia para expandirse territorialmente.

¹³⁷ Recordemos que en el testimonio del ELN sobre la toma de Simacota, se hace referencia al puesto de policía, como un objetivo fácil de dominar, pues sólo contaba 5 policías.

¹³⁸ Poder Popular y Nuevo Gobierno. Conclusiones II Congreso UC-ELN 1990.

¹³⁹ Para la presencia de grupos paramilitares a nivel municipal, se realizó un ejercicio igual al de las FARC y el ELN, incluyendo las mismas variables explicativas. En este sentido, vale la pena resaltar, que la variable referente a las tierras compradas por narcotraficantes a nivel municipal, para los grupos paramilitares, sí fue significativa y relevante, al aumentar la probabilidad de que hagan presencia en un municipio en 180.76%.

Desde entonces su patrón municipal lo definieron municipios que ofrecieran recursos importantes para financiar la guerra, con el objetivo de trasladarla a las ciudades, y así ‘urbanizar el conflicto’.

Los modelos econométricos realizados para las FARC y el ELN comprueban, efectivamente, el cumplimiento de los objetivos guerrilleros, al revelar que las características municipales que son relevantes para determinar su presencia municipal actual son aquellas que evidencian riquezas o recursos del municipio, ya sea para actuar directamente sobre los recursos o para influenciar en el presupuesto municipal, lo cual se conoce como ‘clientelismo armado’.

Así, las explotaciones de oro, petróleo, carbón y los cultivos de coca y amapola son factores definitivos para determinar la presencia de las FARC y el ELN en un municipio, lo que corrobora la hipótesis que en este sentido anunciaba Camilo Echandía (1999) al afirmar que “la lógica que parece imponerse en la conquista de nuevos territorios se relaciona con el potencial estratégico que éstos representan”.

Además, los ejercicios econométricos también evidencian el interés de los grupos armados por entrar al escenario urbano, al ampliar sus zonas de influencia a municipios del país con niveles de urbanización superiores al de los municipios donde inicialmente hicieron presencia. Es importante resaltar que el crecimiento de la guerrilla y su expansión territorial, no han implicado ceder terreno alguno en la confrontación. Sus tradicionales zonas de influencia, donde se originaron los movimientos, siguen estando bajo su control, lo cual significa que además de contar con los nuevos territorios, cuentan con zonas de refugio donde tradicionalmente han ejercido funciones reguladoras propias del Estado.

La evolución y la expansión de la guerrilla colombiana han sido, entonces, producto de un juicioso plan de acción que ha ido cumpliendo sus objetivos a lo largo del conflicto. Uno a uno los objetivos enunciados en sus respectivos conferencias y congresos, en el caso de las FARC y el ELN respectivamente, se han ido cumplien-

do. Desde su crecimiento en número de hombres y frentes, hasta su avance en acciones que hostigan a las principales ciudades del país, todo esto asegurado por una exitosa estrategia de financiación, que según Rangel (1999a) le significan ingresos a la guerrilla superiores a los mil millones de pesos diarios.

En estas condiciones, el futuro del conflicto armado en Colombia no es claro. Las FARC y el ELN tienen los recursos necesarios para seguir financiando la guerra, pero la toma del poder nacional tampoco es una posibilidad que se vea factible.

Por su parte, el éxito en las negociaciones de paz implicaría dejar un negocio demasiado lucrativo y un poder local en aquellas regiones del país donde la guerrilla funciona como el Estado. Así que por ahora se puede concluir que mientras el conflicto armado, últimamente agrandado por la incursión paramilitar, encuentra una salida; la expansión guerrillera seguirá enfocándose hacia municipios con posibilidades de desarrollo y con recursos económicos importantes a nivel nacional, que en unas condiciones más favorables y mínimas de seguridad, podrían traer innumerables beneficios para el país. La guerrilla exclusivamente rural es cosa del pasado y la urbanización del conflicto es el nuevo reto que enfrenta la sociedad colombiana.

Bibliografía

- Orozco Abad, Iván (1991), "Después de Casa Verde", Cien días vistos por CINEP, Enero - Marzo, No.13.
- Alape, Arturo (1994), *Tirofijo: Los sueños y las montañas*, Bogotá, Edición Planeta.
- Arenas, Jaime (1971), *La guerrilla por dentro*, Bogotá, Tercer Mundo.
- Arregui, Ion (1994), *Voces de Colombia. Mirada a una sociedad urgente*, Tercera Prensa.

- Bejarano, Jesús Antonio (1996). “Inseguridad y violencia: sus efectos económicos en el sector agropecuario”, *Revista Nacional de Agricultura* No. 914-915.
- Casas, Ulises (1987), *De la Guerrilla liberal a la Guerrilla Comunista*, Bogotá.
- Charry Velásquez, Luisa Fernanda (1996), Tesis de Grado Universidad de los Andes, Facultad de Economía, “Una aproximación al problema de la violencia en los municipios colombianos”.
- Cubides, Fernando (1998), “Los bemoles del despeje”, *Coyuntura Política*, Octubre No. 11.
- Cubides, Fernando, Ana Cecilia Olaya y Carlos Miguel Ortiz (1998). *La violencia y el municipio colombiano 1980 -1997*, Bogotá, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional, Colección CES.
- De Francisco, Gonzalo (1997), “La Fuerza Pública y la estrategia para enfrentar el fenómeno guerrillero”, Universidad de los Andes, Documento de Trabajo de Paz Pública No. 10.
- Echandía, Camilo (1999), “Expansión territorial de las guerrillas colombianas: geografía, economía y violencia”, Compilado por Malcom Deas y María Victoria Llorente en *Reconocer la Guerra para construir la Paz*, Bogotá. Editorial Norma.
- El Tiempo, varios números.
- Escobar, Santiago (1999), *Evolución de los Movimientos Guerrilleros*, Bogotá, Presidencia de la República, Consejería para la Paz - Observatorio de Violencia.
- Escobedo, Rodolfo (1992), *Los frentes de las FARC*, Presidencia de la República, Consejería para la Paz - Observatorio de Violencia, Bogotá.

- Fresneda Bautista, Oscar, Pedro Ignacio Moreno Chávez, Alfonso Roa, Alfredo Óscar (1999). *Las Ciudades. Red Urbana Colombiana: Visión a partir del Tamaño Funcional y la especialización económica, en Municipios y Regiones de Colombia: Una Mirada desde la Sociedad civil*, Bogotá, Fundación Social.
- Gaitán, Fernando y Malcom Deas (1995), *Dos Ensayos Especulativos sobre la Violencia*, Bogotá, Tercer Mundo Editores.
- Granada, Camilo (1997), "La Evolución del Gasto en seguridad y defensa en Colombia" 1950 - 1994, Universidad de los Andes, Documento de Trabajo de paz Pública No. 6.
- González, José Jairo y Elsy Marulanda (1990), *Colonización y guerras en el Sumapaz*, Historias de Frontera, CINEP.
- Harnecker, Marta (1988), *Unidad que multiplica*, Quito. Ediciones Quimera, Tercera edición.
- Hernández, Omar y Ruth Bastidas (1992), "Cien días vistos por CINEP", Enero - Abril, No. 20.
- Jaramillo, Jaime, Leonidas Mora, Fernando Cubides (1989), *Colonización, Coca y Guerrilla*, Bogotá, Alianza Editorial Colombiana.
- La Prensa, varios números.
- Lair, Eric (1999). Conferencia: "Evolución de las estrategias de las guerrillas y los paramilitares en Colombia desde finales de los 70's", dictada el 8 de Abril de 1999 en la Universidad de los Andes.
- López Vigil, María (1990), *Camilo camina en Colombia*, Navarra, Txalaparta Editorial.
- Medina Gallego, Carlos (1990), *Autodefensas, Paramilitares y Narcotráfico en Colombia: origen, desarrollo y consolidación*.

El caso de Puerto Boyacá, Bogotá, Editorial Documentos Periódicos.

_____ (1996), *ELN: Una Historia contada a dos voces*, Bogotá, Rodríguez Quito Editores.

Molano, Alfredo (1994), *Trochas y Fusiles*, Bogotá, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales y El Áncora Editores.

Palacio, Germán (1990), Compilador, *La Irrupción del Paraestado*, Bogotá, CEREC.

Página en Internet de las FARC-EP:
burn.ucsd.edu ~farc-ep/Nuestra _historia

Pécaut, Daniel (1997), “Presente, pasado y futuro de la violencia”, *Análisis Político*, Enero - Abril No.30.

Peña, Karina (1997), “La guerrilla resiste muchas miradas”, *Análisis Político*, Septiembre - Diciembre No. 32.

Peñate, Andrés (1998), “El sendero estratégico del ELN: Del Idealismo Guevarista al Clientelismo Armado”, Universidad de los Andes, Documento de Trabajo No.15, Paz Pública.

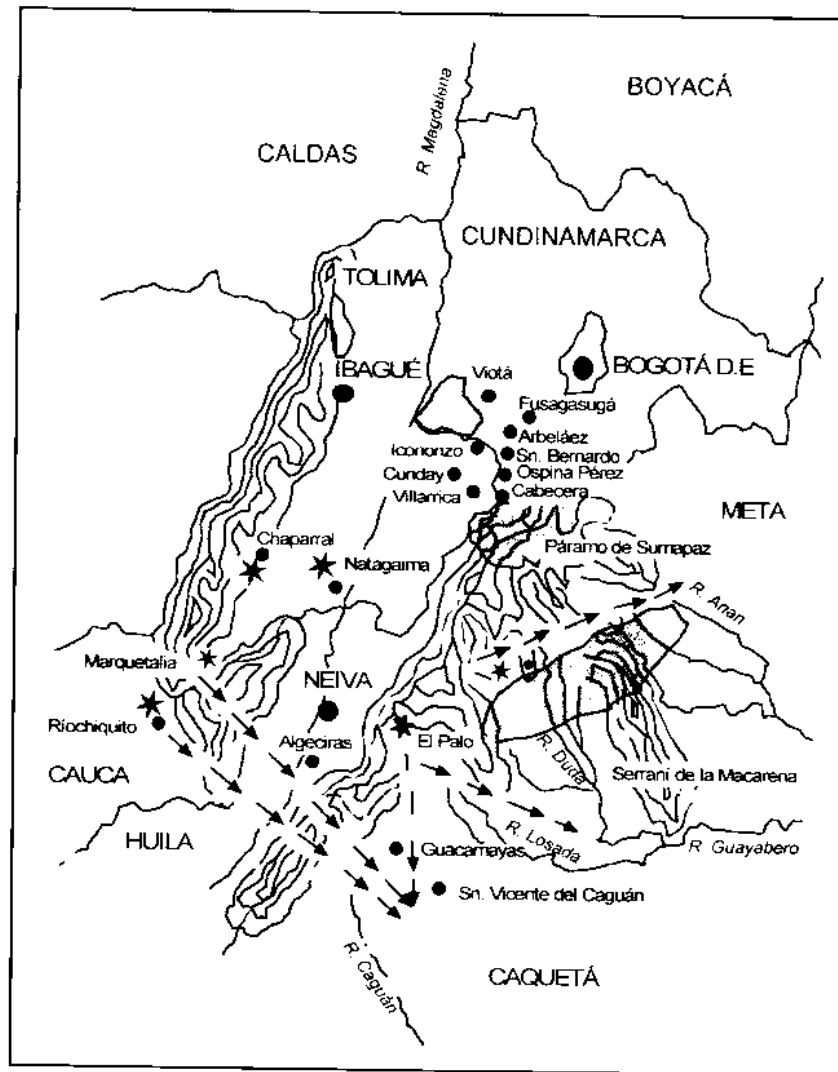
Pizarro León Gómez, Eduardo (1988), “La Guerrilla en Colombia”, *Controversia*, Marzo, No. 141.

_____ (1991), *Las FARC 1949-1966: De la autodefensa a la combinación de todas las formas de lucha*, Bogotá, Tercer Mundo Editores.

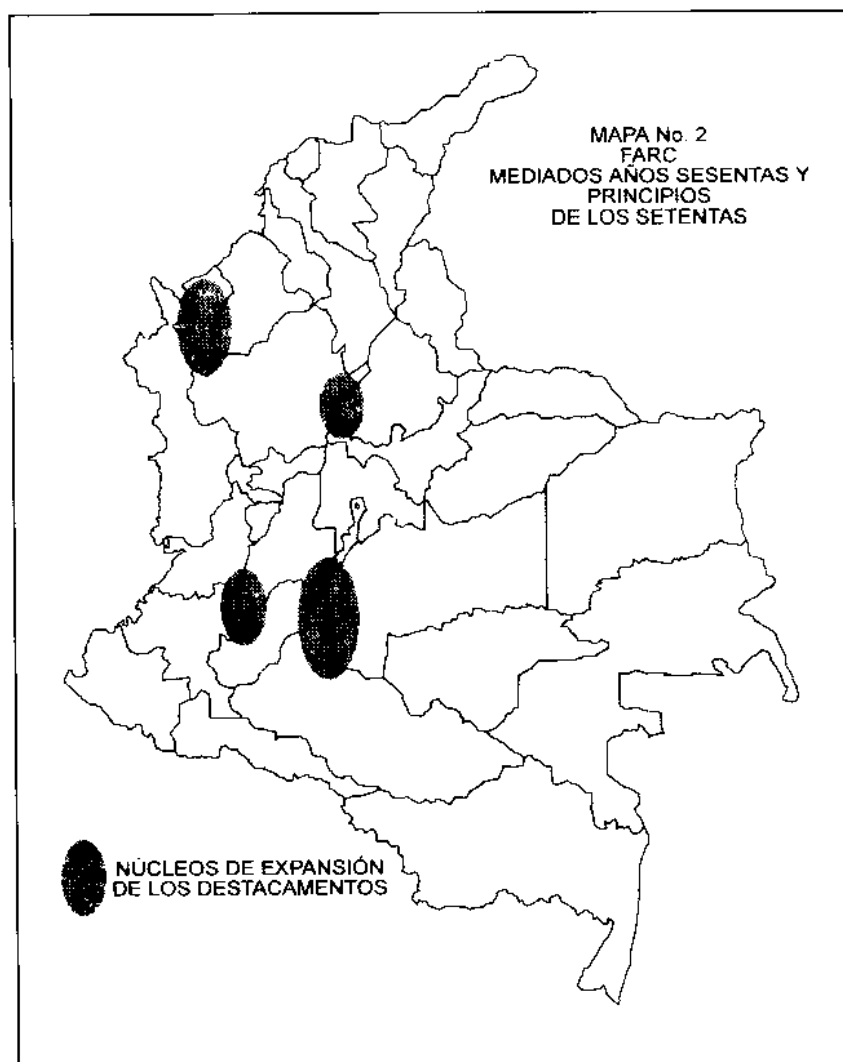
_____ (1996), *Insurgencia sin Revolución: la guerrilla en Colombia una perspectiva comparada*, Bogotá, Tercer Mundo Editores.

- Poder Popular y Nuevo Gobierno, *Conclusiones*, II Congreso UC-ELN, 1990
- Rangel, Alfredo (1999), "Las FARC-EP: una mirada actual", Compilado por Malcom Deas y María Victoria Llorente en *Reconocer la Guerra para construir la Paz*, Bogotá, Editorial Norma.
- _____ (1999a), *Colombia: Guerra de fin de siglo*, Bogotá, Universidad de los Andes, Tercer Mundo Editores.
- Red de Solidaridad Social. Presidencia de la República (1999). *Sistema de Indicadores para Evaluar el impacto social de Proyectos Institucionales*, Bogotá.
- Restrepo Riaza, William (1997), "Conflicto Armado y alternativas de paz", Medellín, *Estudios Políticos*, Enero - Junio No.10.
- Revista Semana, varios números.
- Reyes Posada, Alejandro (1999), *Regionalización de los conflictos agrarios y la violencia política en Colombia, en Municipios y Regiones de Colombia: Una Mirada desde la Sociedad civil*, Bogotá, Fundación Social.
- Salazar Bori, y María del Pilar Castillo (1998), "¿Qué ocurre cuando el resultado está lejos? Violencia y Teoría de Juegos ", en *Cuadernos de Economía*, No. 28.
- Sánchez, Fabio y Jairo Núñez (1999), *Geography and Development in Colombia*, Bogotá, Universidad de los Andes.
- Sarmiento Anzola, Libardo (1989), "Una tipología de los municipios colombianos según estructuras y grados de desarrollo", DANE.
- Valencia Tovar, Alvaro (1999), "El Origen de las FARC", *Revista Semana*, Mayo 31 a Junio 7, Edición No. 891.

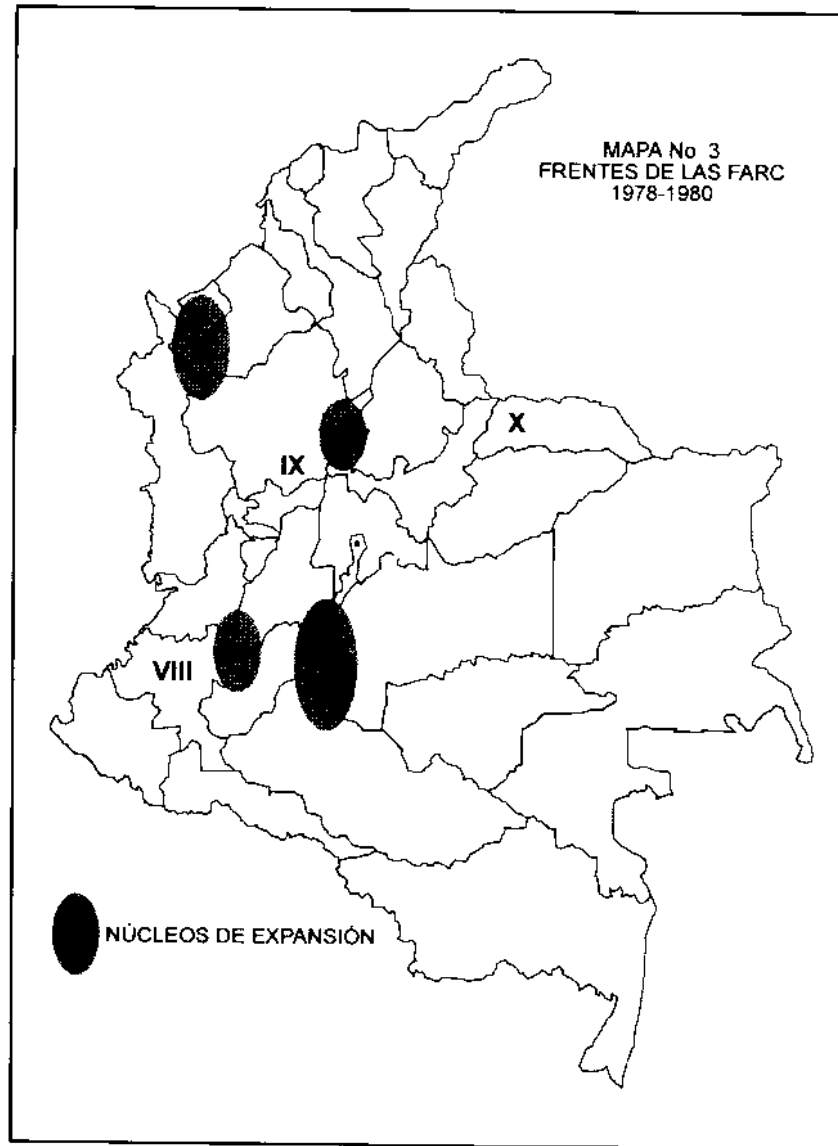
Villarraga, Alvaro y Nelson Plazas (1994), *Para Reconstruir los sueños: Una Historia del EPL*, Fondo Editorial para la Paz.



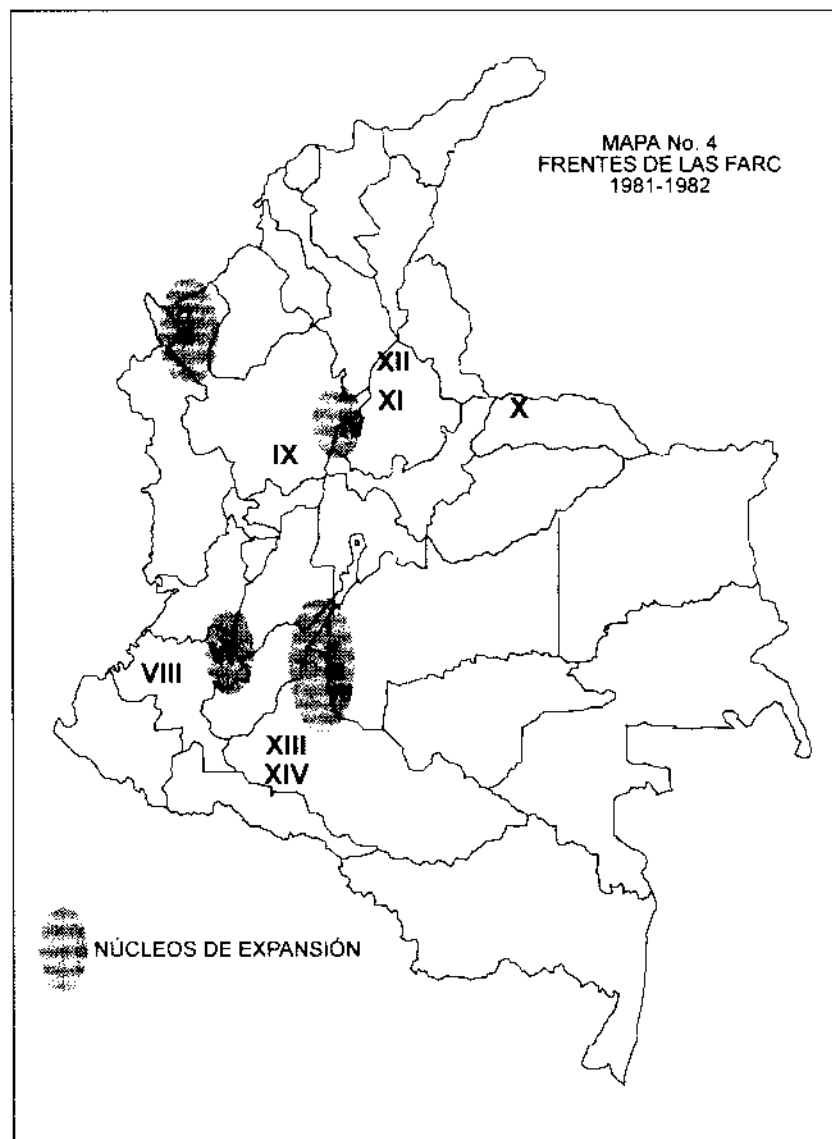
MAPA No. 1



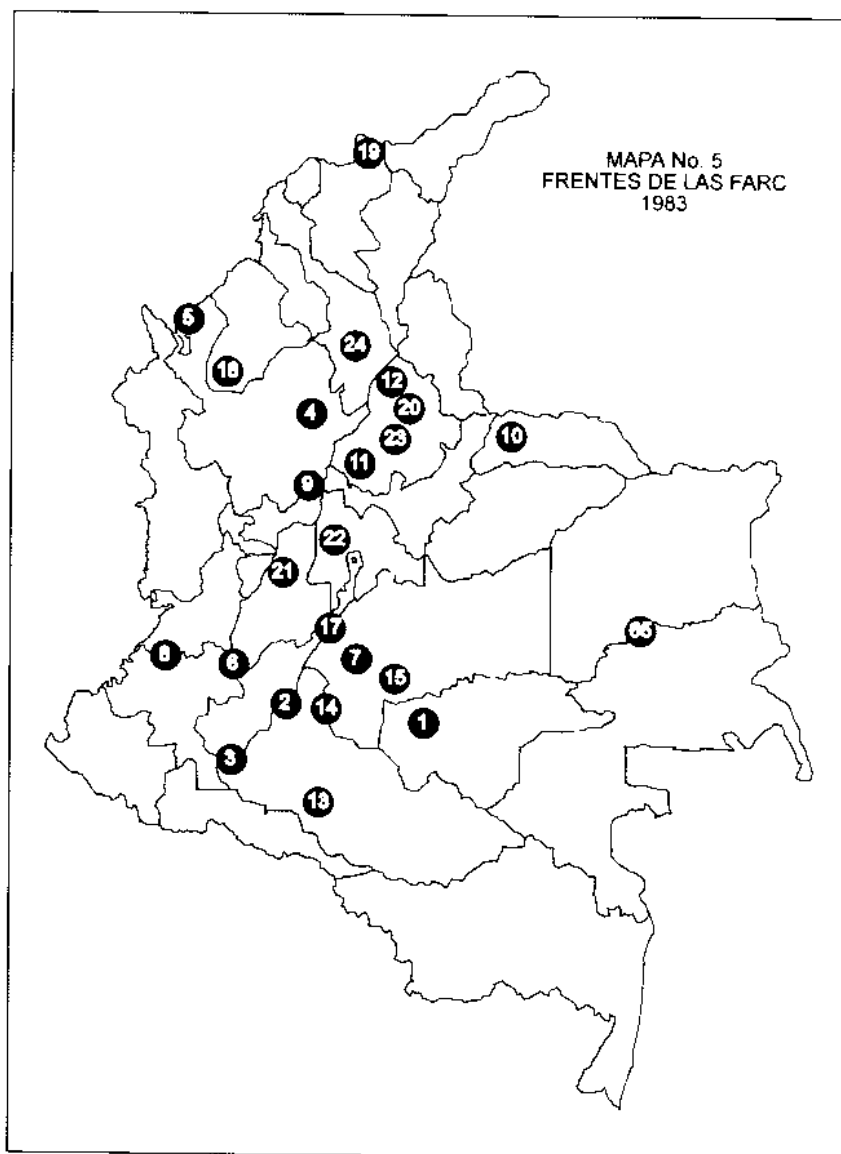
Fuente: Consejería Presidencial para la Defensa y Seguridad Nacional



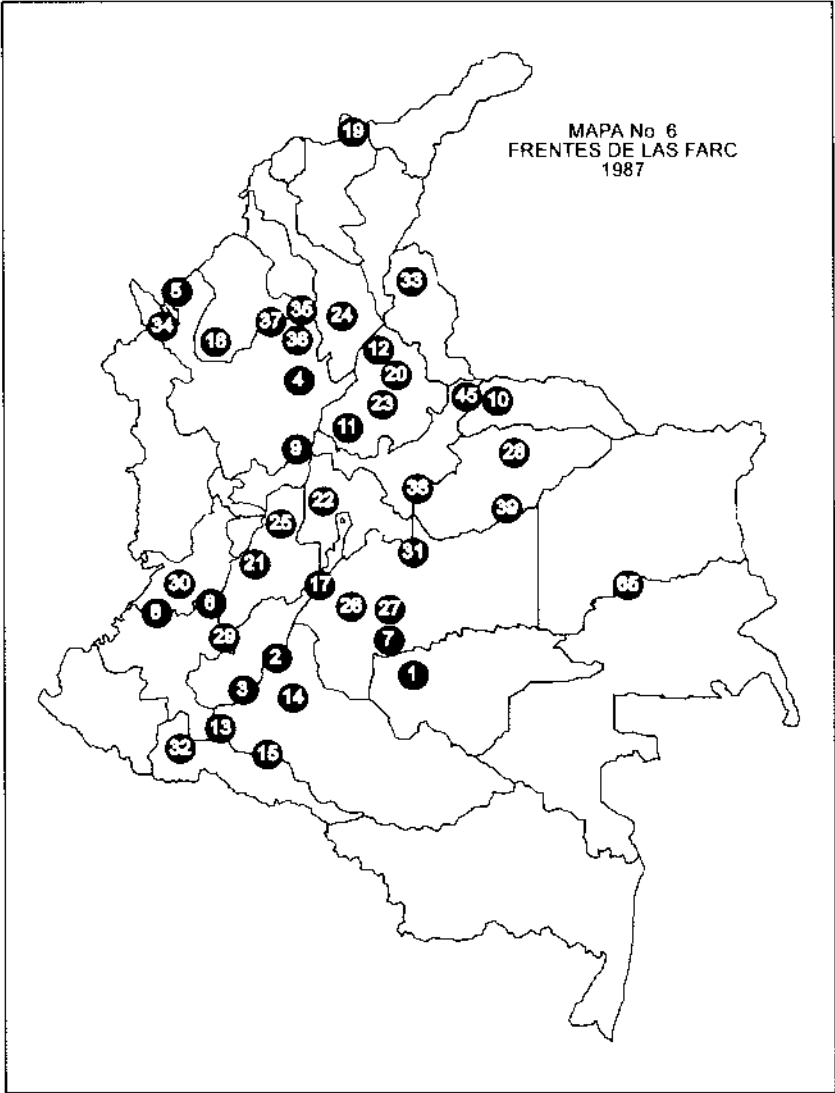
Fuente: Consejería Presidencial para la Defensa y Seguridad Nacional



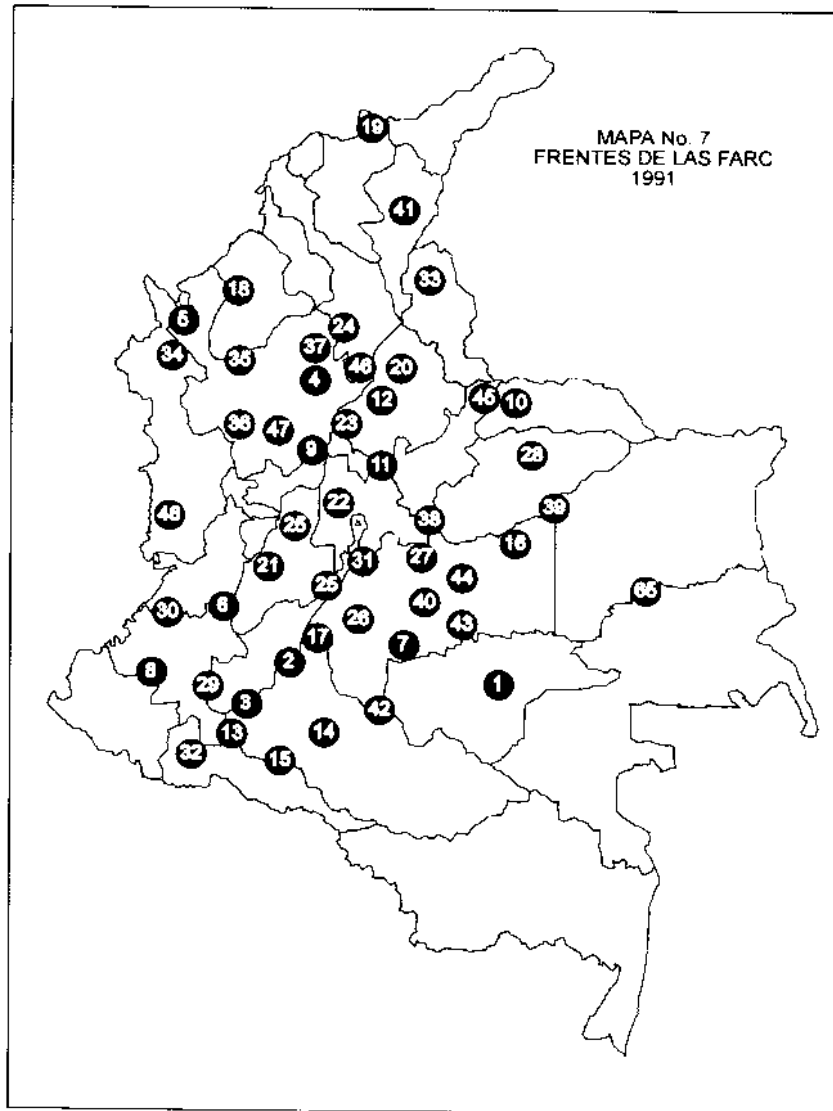
Fuente: Consejería Presidencial para la Defensa y Seguridad Nacional



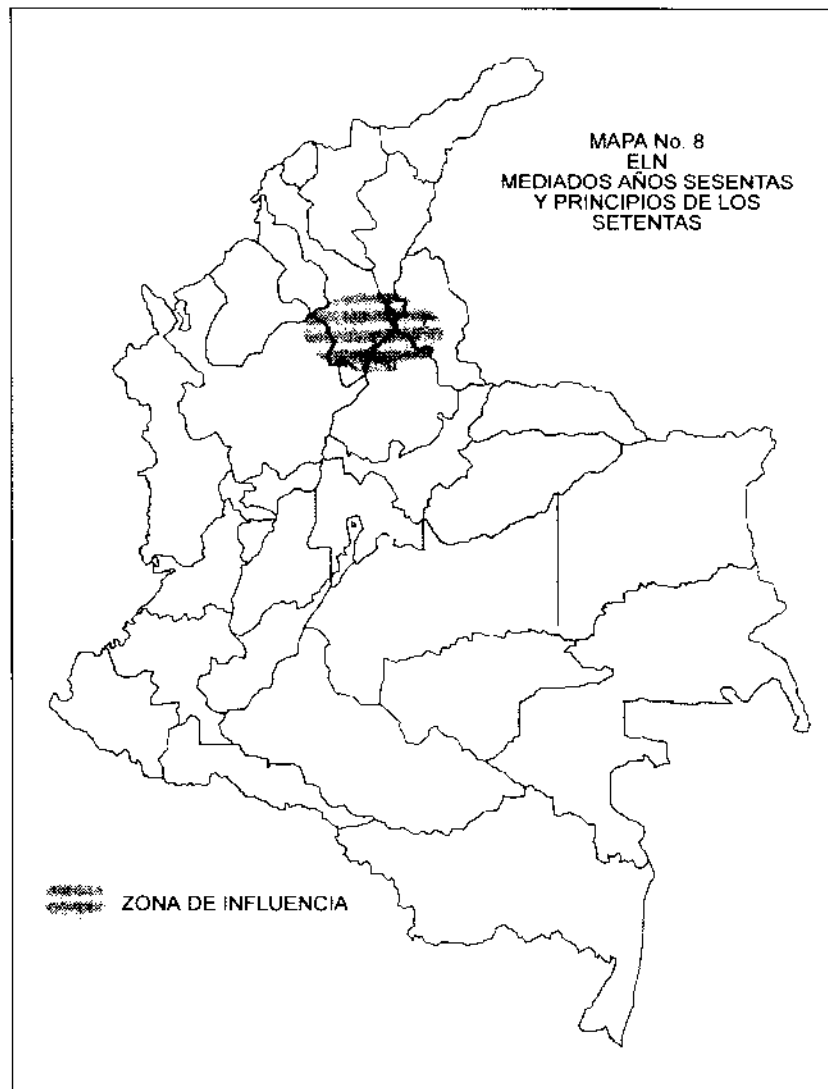
Fuente: Consejería Presidencial para la Defensa y Seguridad Nacional



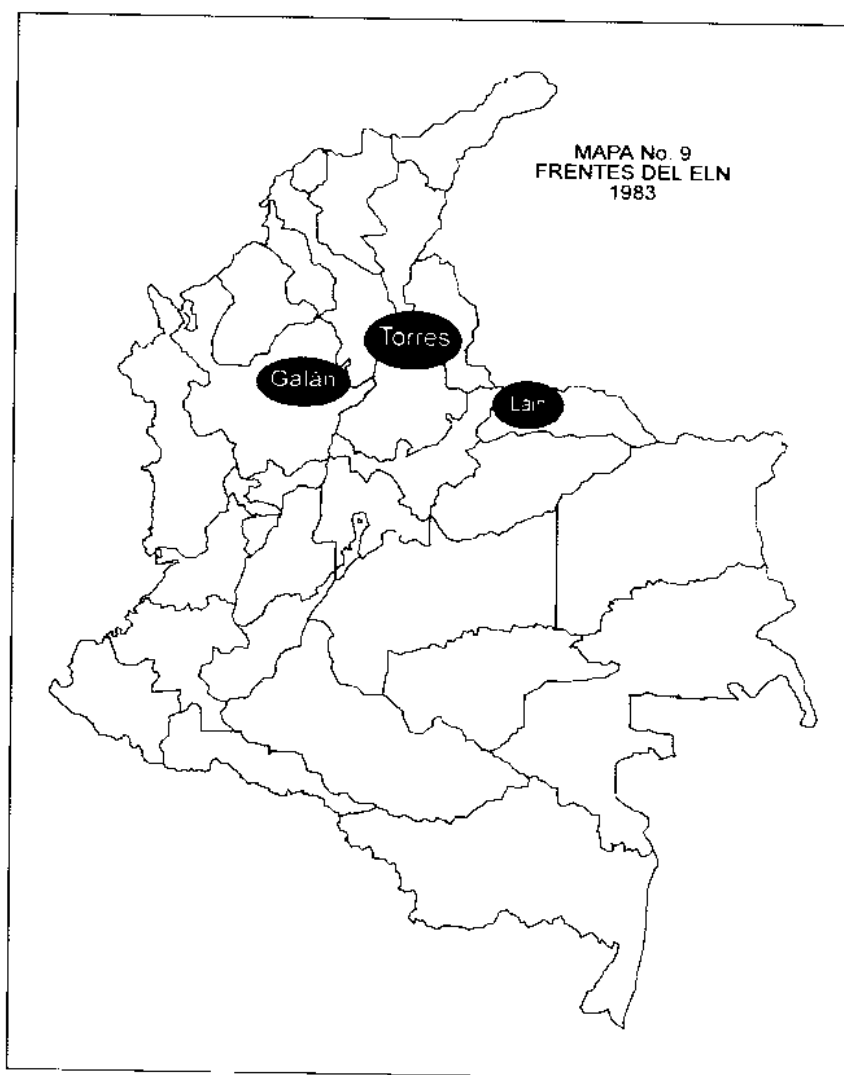
Fuente: Consejería Presidencial para la Defensa y Seguridad Nacional



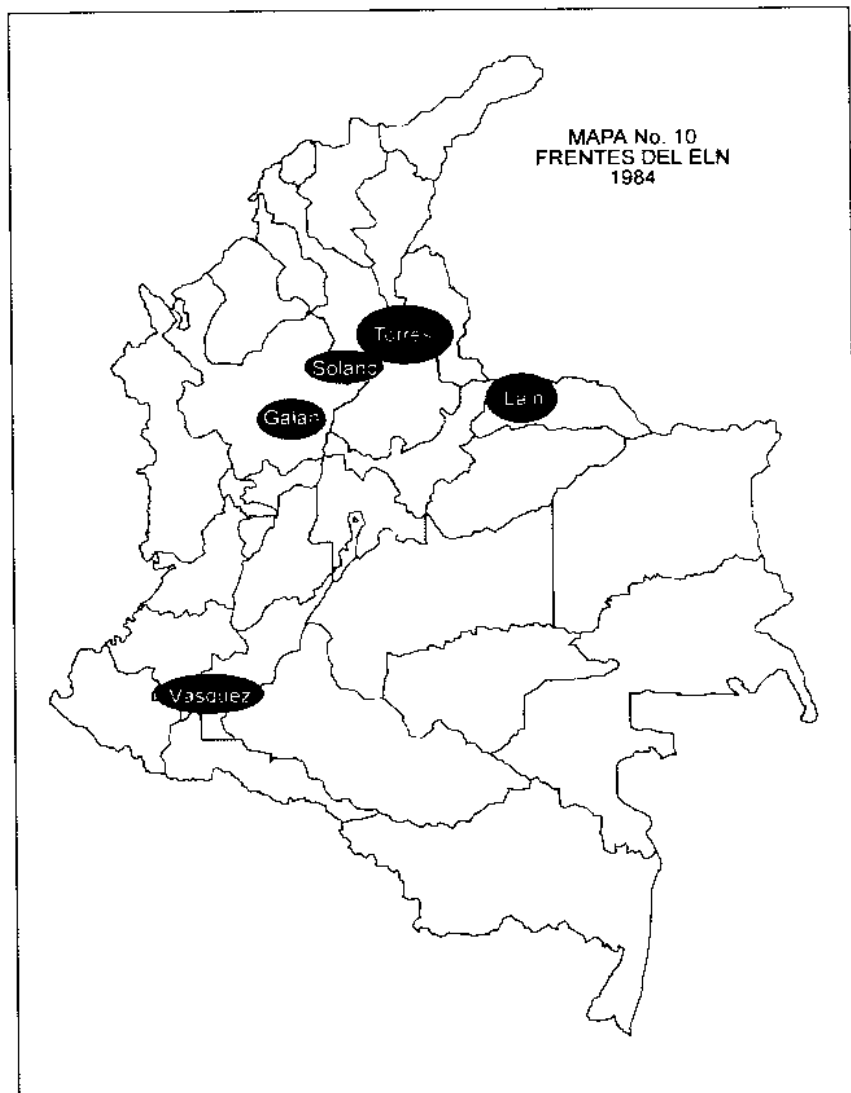
Fuente: Consejería Presidencial para la Defensa y Seguridad Nacional



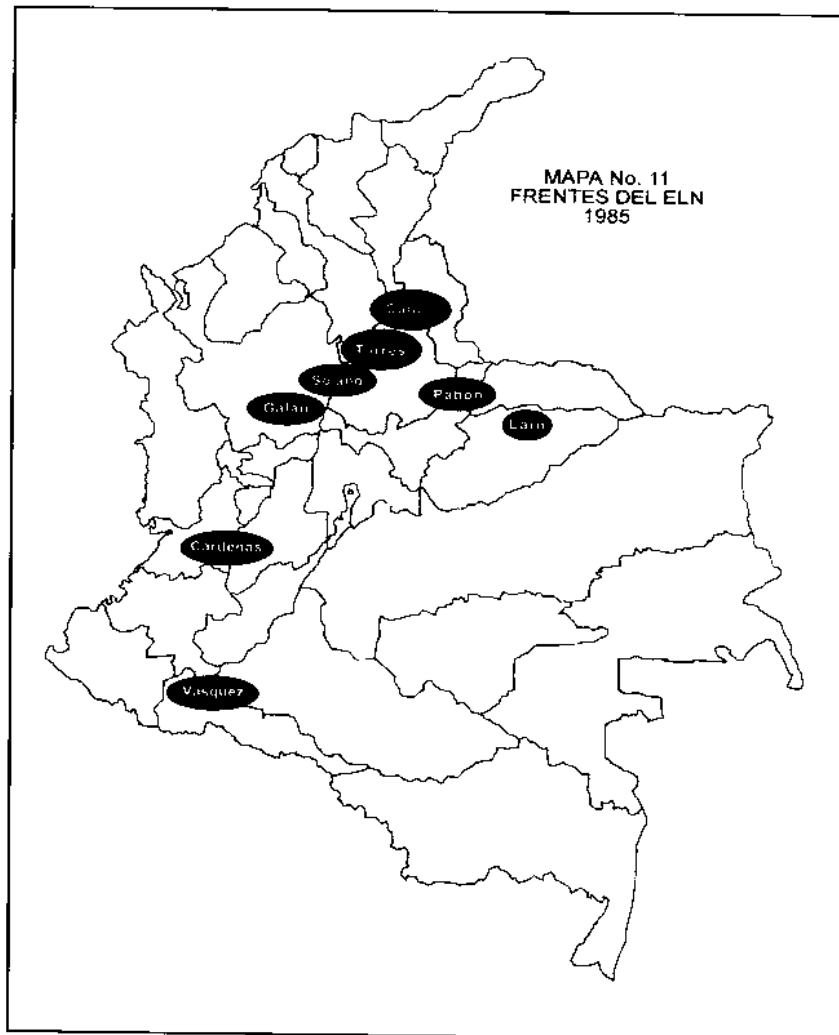
Fuente: Consejería Presidencial para la Defensa y Seguridad Nacional



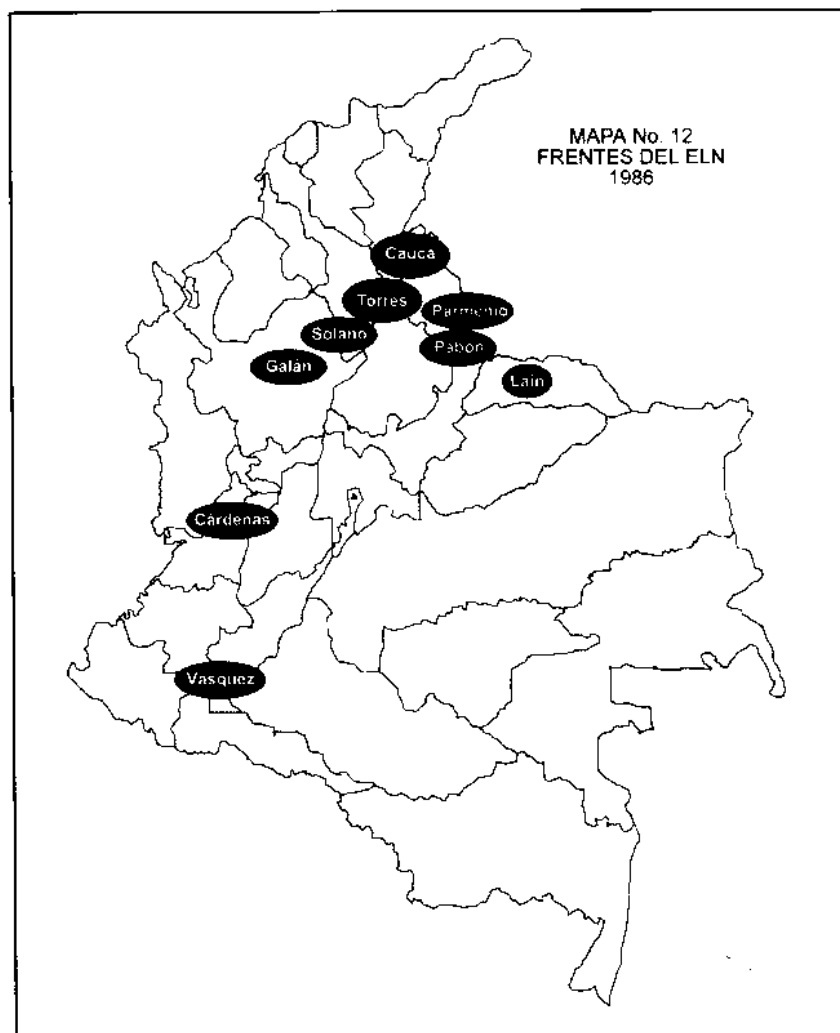
Fuente: Consejería Presidencial para la Defensa y Seguridad Nacional



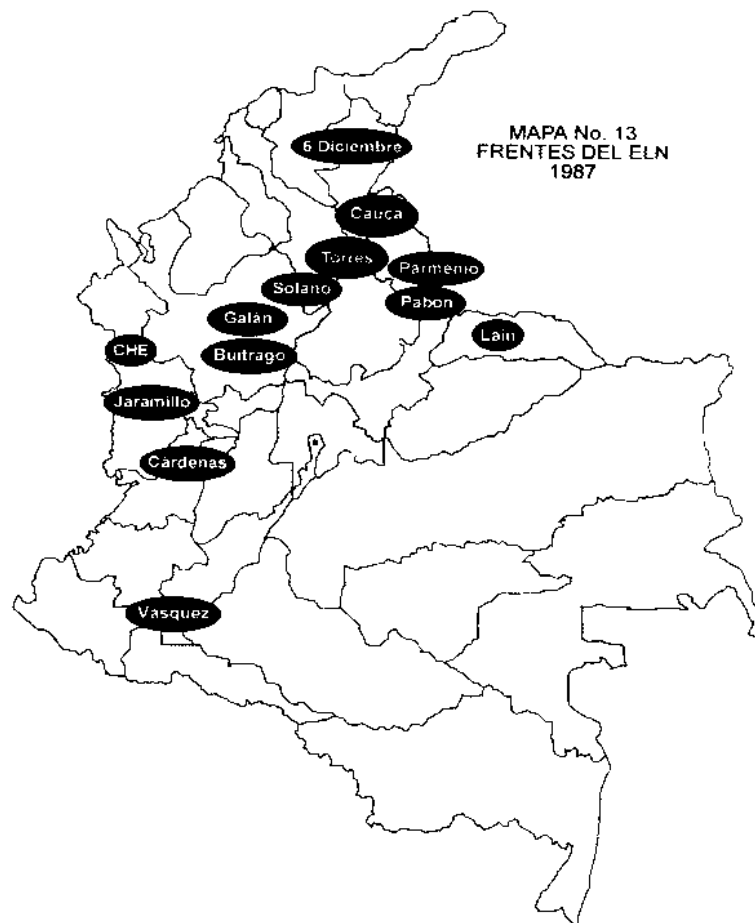
Fuente: Consejería Presidencial para la Defensa y Seguridad Nacional



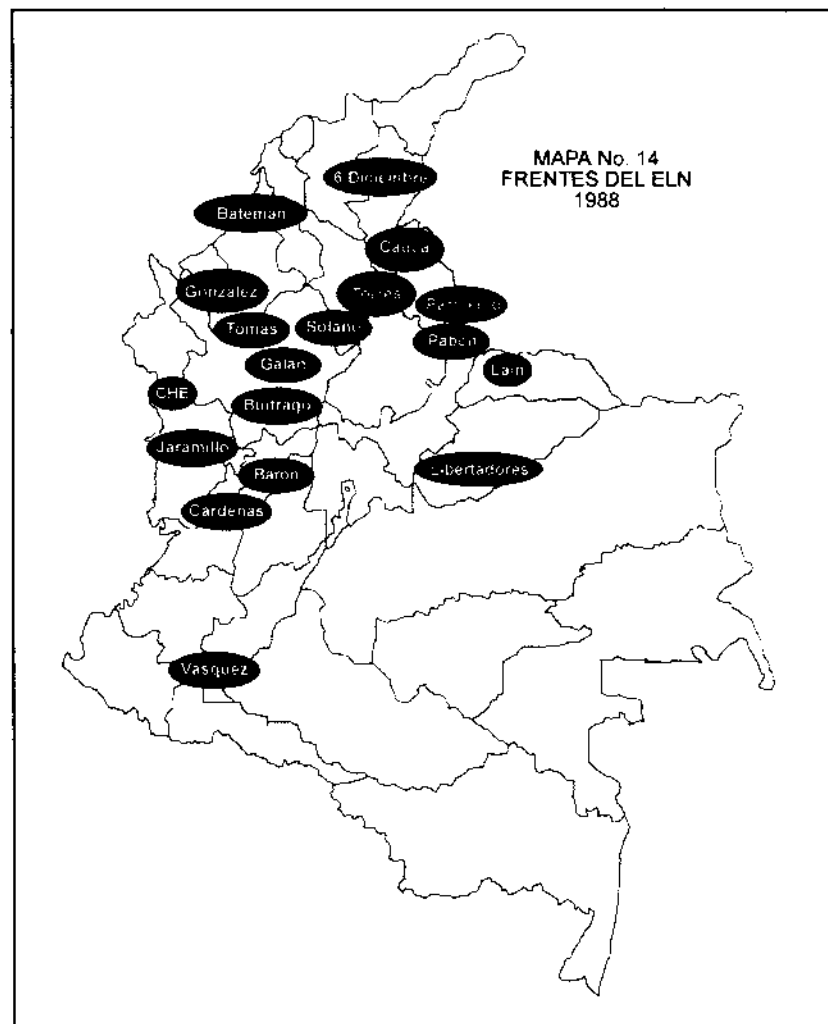
Fuente: Consejería Presidencial para la Defensa y Seguridad Nacional



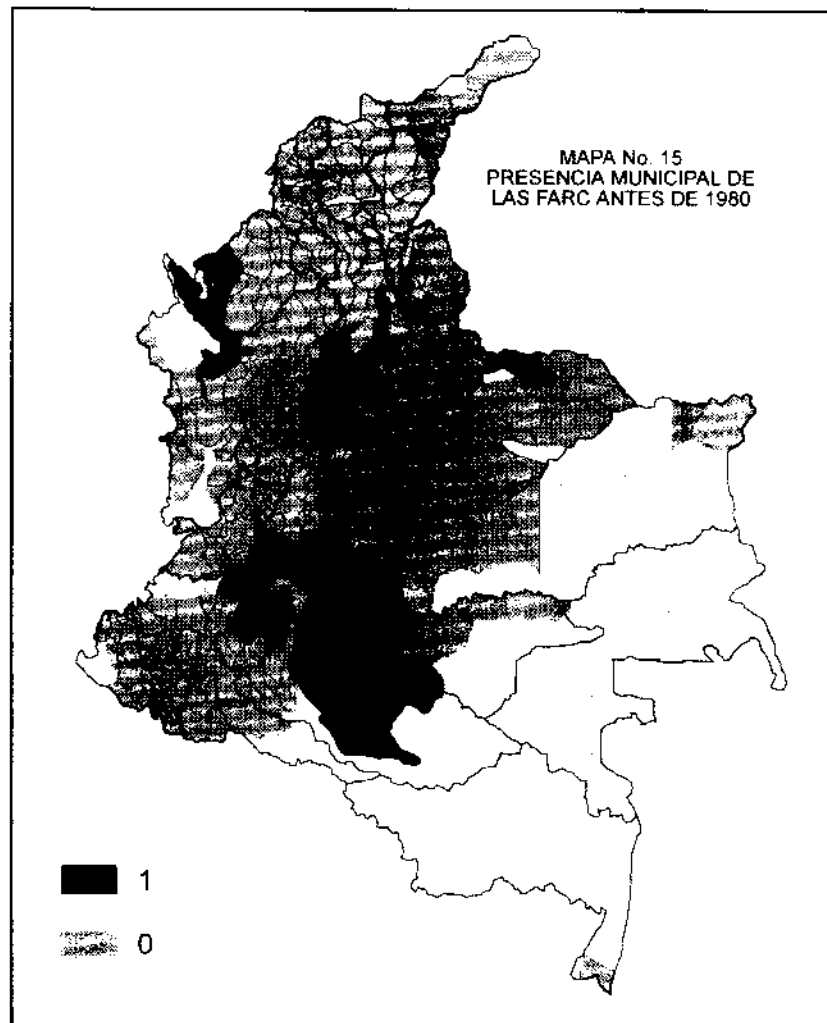
Fuente: Consejería Presidencial para la Defensa y Seguridad Nacional



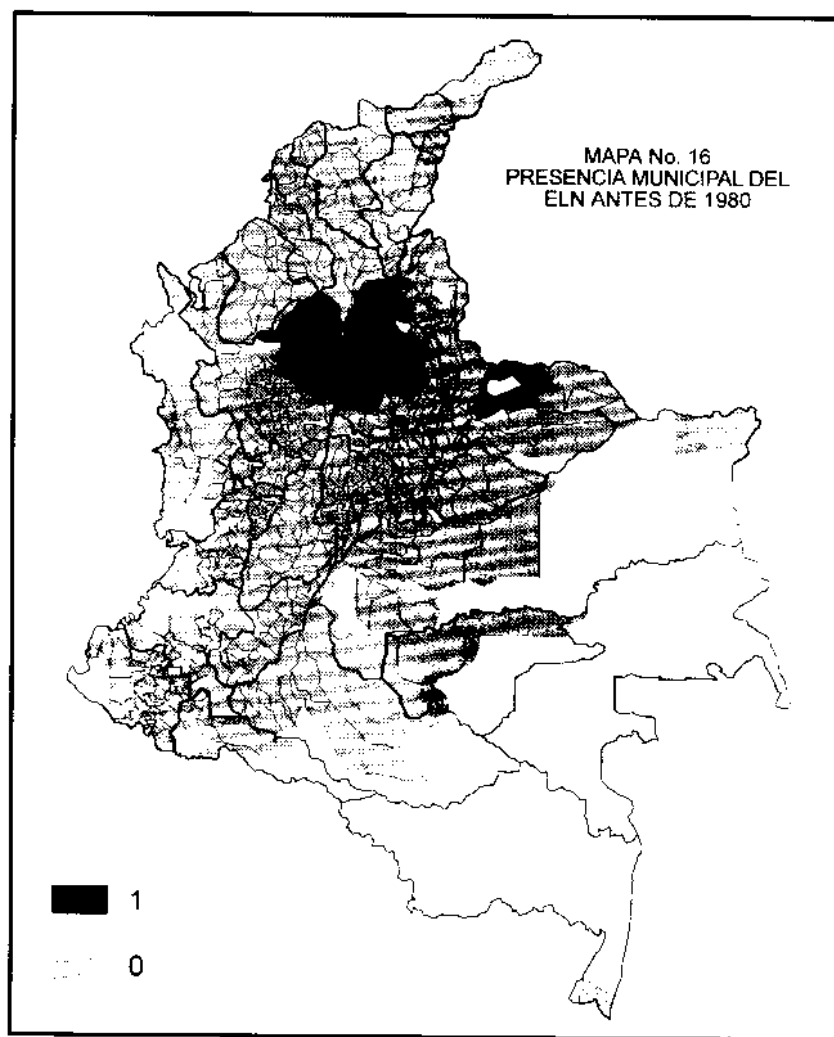
Fuente: Consejería Presidencial para la Defensa y Seguridad Nacional



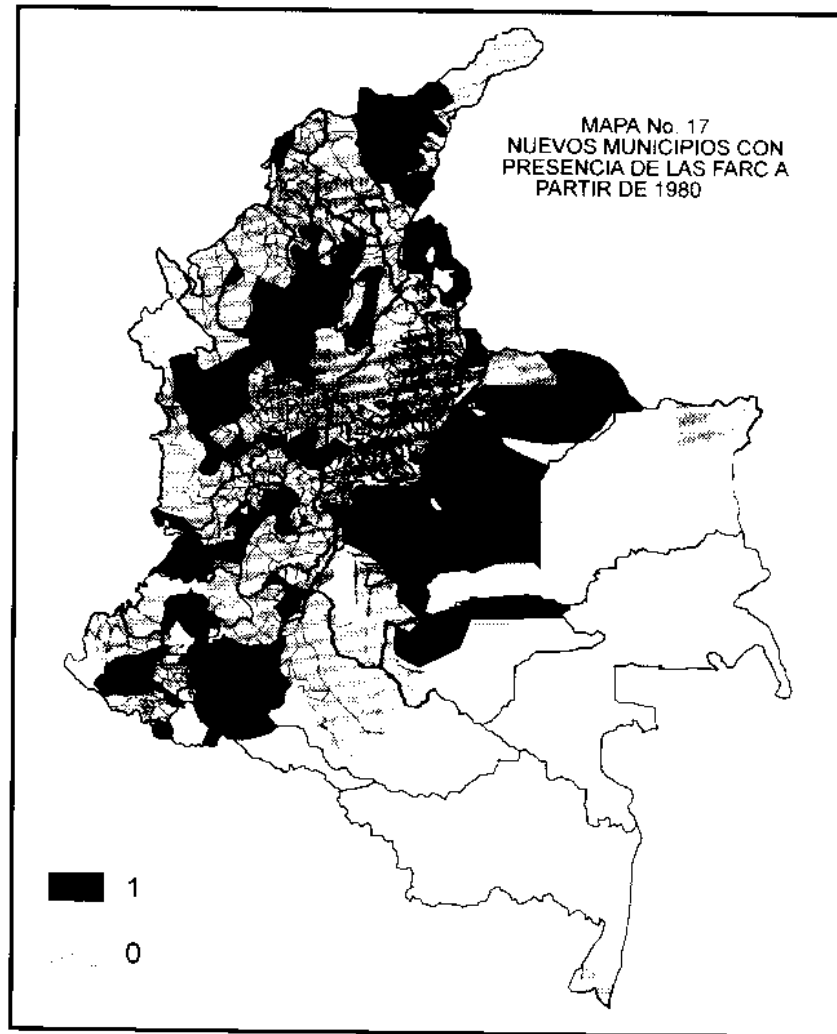
Fuente: Consejería Presidencial para la Defensa y Seguridad Nacional



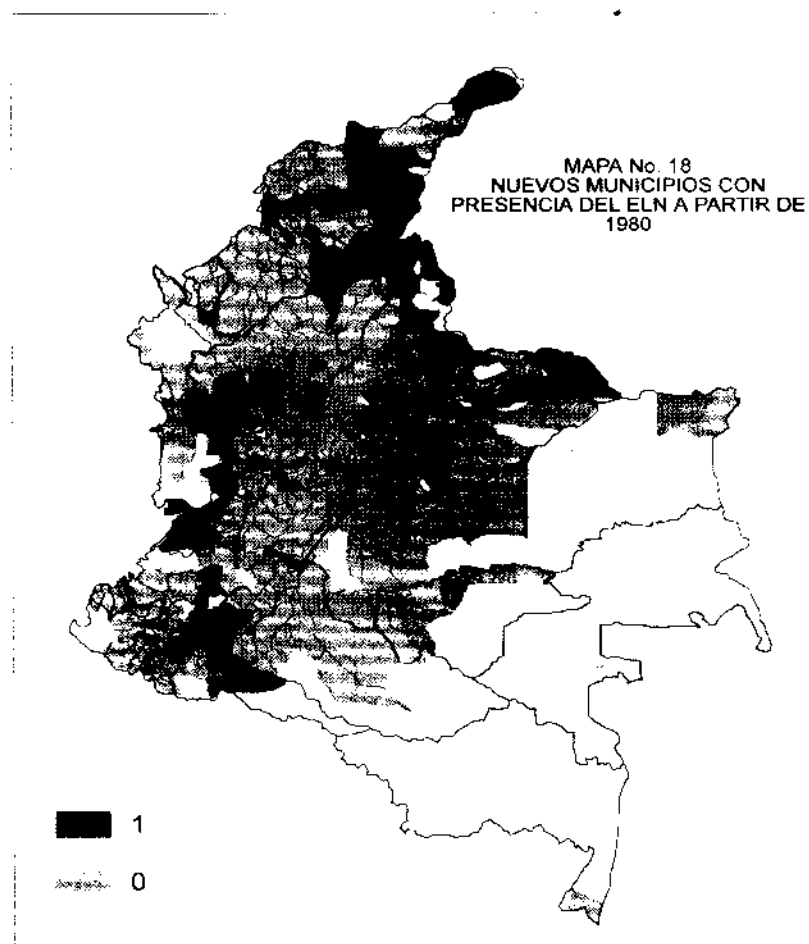
Fuente: Consejería Presidencial para la Defensa y Seguridad Nacional



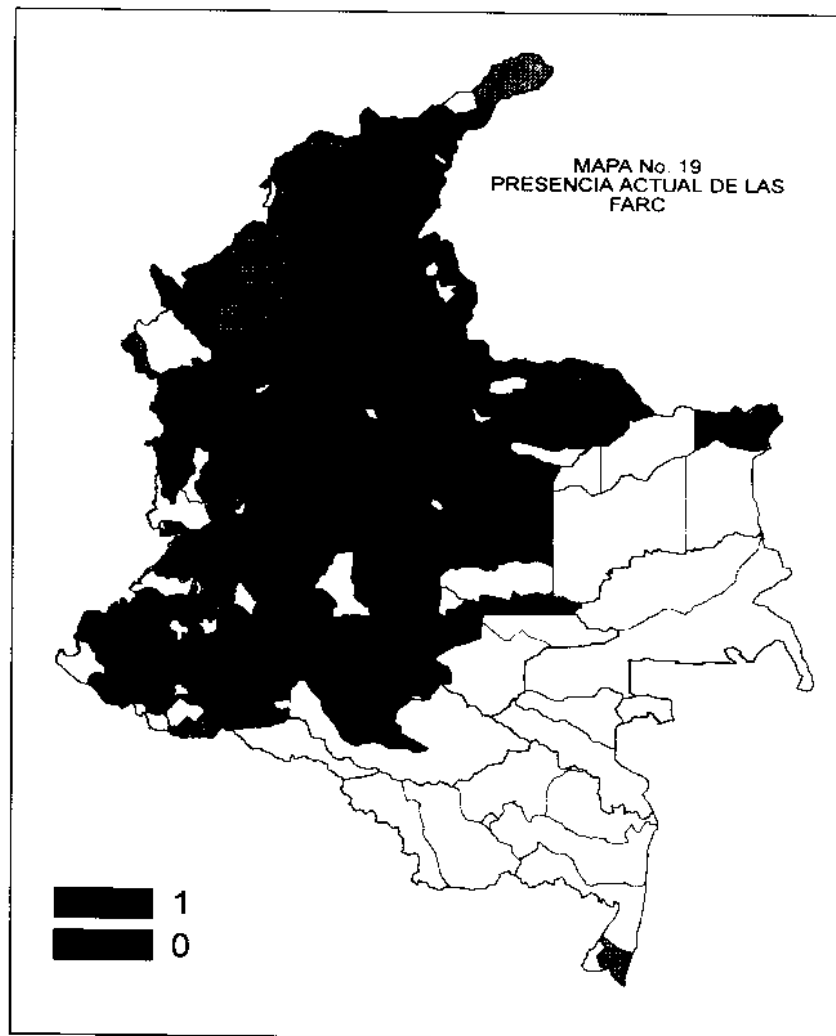
Fuente: Consejería Presidencial para la Defensa y Seguridad Nacional



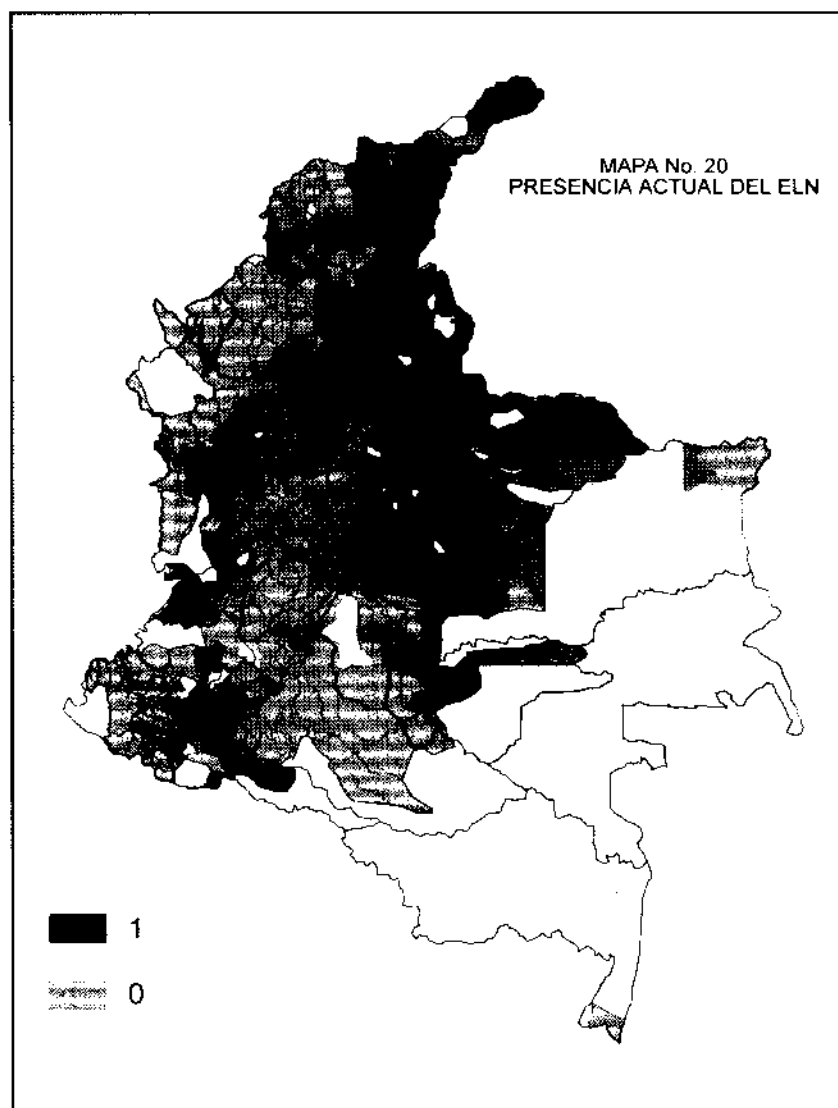
Fuente: Consejería Presidencial para la Defensa y Seguridad Nacional



Fuente: Consejería Presidencial para la Defensa y Seguridad Nacional



Fuente: Consejería Presidencial para la Defensa y Seguridad Nacional



Fuente: Consejería Presidencial para la Defensa y Seguridad Nacional

Cuadro 1 Evolución del número de hombres y de frentes rurales

Años	FARC			ELN		
	No. Hombres	Frentes	Homb/Fren	No. Hombres	Frentes	Homb/Fren
1964	200			15		
1965	400			36		
1966	580			38		
1967	600			90		
1968	650			95		
1969	700			120		
1970	740			150		
1971	780			115		
1972	790			95		
1973	790			65		
1974	800			38		
1975	820			27		
1976	820			34		
1977	830			52		
1978	850	7	121	60	3	20
1979	900	7	129	65	3	22
1980	980	11	89	70	3	23
1981	1200	11	109	80	3	27
1982	1300	15	87	100	4	25
1983	1570	25	63	150	5	30
1984	1640	27	61	350	4	88
1985	2590	30	86	700	7	100
1986	3650	32	114	1000	11	91
1987	4280	39	110	1200	14	86
1988	4700	40	118	1700	16	106
1989	4750	45	106	2000	20	100
1990	4800	46	104	2200	23	96
1991	4900	49	100	2300	25	92
1992	5300	50	106	2400	27	89
1993	5900	55	107	2500	29	86
1994	6200	58	107	2700	30	90
1995	6400	60	107	3000	32	94
1996	6500	62	105	3300	32	103
1997	6600	63	105	4000	33	121
1998	6700	63	106	4500	33	136

Nota: La evolución histórica de los frentes urbanos no está disponible.

Fuente: Consejería Presidencial para la Defensa y Seguridad Nacional

Cuadro 2. Características municipales determinantes de la presencia municipal de las FARC y el ELN en dos etapas del conflicto

Variables	Primera Etapa		Segunda Etapa	
	FARC	ELN	FARC	ELN
Población Total	-0.0058 (-4.76)*	-0.0023 (-2.03)*	0.00060 (3.57)*	0.00089 (4.74)*
Índice Infraestructura vial	-0.0011 (-1.93)*	-0.00300 (-3.48)*	-0.00018 (-1.94)*	-0.00034 (-3.07)*
Ingreso per cápita	-2.0290 (-6.29)*	-3.18000 (-7.77)*	-0.39010 (-5.34)	-1.03065 (-8.78)

Nota: * Significativo al 95%

Cuadro 3. Determinantes de la presencia municipal de las FARC según la clasificación municipal del DANE

Variables	FARC	
	Primera Etapa	Segunda Etapa
Constante	-90.28 (-19.78)*	-45.13 (-8.57)*
Colonización de frontera	152.02 (2.69)*	223.13 (4.25)*
Centro de Relevo	-48.54 (-0.64)*	264.55 (2.76)*

Nota: * Significativo al 95%

Cuadro 4. Conflictos agrarios y presencia municipal de las FARC

Variables	FARC	
	Primera Etapa	Segunda Etapa
Constante	-92.12 (-17.64)*	-38.91 (-6.38)*
Conflicto Agrario	128.69 (3.69)*	-0.57 (-0.03)

Nota: * Significativo al 95%

Cuadro 5. Características municipales determinantes de la presencia municipal de las FARC y el ELN en la década de los noventas

Variables	FARC	ELN
Constante	-58.825 (-3.10)*	-84.649 (-5.91)*
Cultivos ilícitos	154.786 (6.25)*	15.081 0.81
Municipio petrolero	292.997 (3.97)*	79.567 (1.90)*
Tierras de narcotraficantes	20.270 1.08	7.592 0.38
Explotaciones de oro	120.342 (2.87)*	156.430 (3.51)*
Explotaciones de carbón	-10.936 -0.41	84.132 (2.06)*
No.Funcionarios del Estado por 1000 hab.	-0.582 (-2.10)*	0.017 0.05
% Población en miseria	240.15 (2.52)*	401.050 (3.05)*
Conflicto agrario	4.795 0.28	106.382 (4.13)*
Puesto de policía	11.402 0.42	-15.516 -0.59
Población desplazada	21.955 1.08	68.610 (2.72)*
Índice de tamaño funcional	231.56 (2.23)*	427.272 3.18

Nota: * Significativo al 95%

